

Introducción

La inmigración influye en la cultura y la lengua de todos los países del mundo. En los Estados Unidos, la inmigración hispana juega un papel en el idioma, la cultura y las políticas del país. Hoy en día, el español es la segunda lengua más hablada después del inglés en los Estados Unidos (Colombi y Roca, 2003). En las comunidades estadounidenses, hay escuelas, bibliotecas públicas y otras organizaciones como centros hispanos que promueven la mezcla e interacción del español y el inglés. No obstante, parece que cuando los inmigrantes hispanos asisten a escuelas estadounidenses, hay pocas oportunidades para el aprendizaje formal del español como lengua de herencia.

A causa de la falta de acceso al español formal y al español escrito, es típico que después de dos generaciones de inmigrantes, los hispanos pierdan su competencia en español. Según Tse (2001a), parece que el alfabetismo es lo primero que dejan de saber los niños y nietos de inmigrantes cuando empiezan a asistir a una escuela; como resultado, el inglés llega a ser su lengua dominante. La lectura voluntaria, cuando uno lee porque quiere, es utilizada como método de impedir la pérdida del español como lengua de herencia. El propósito de este estudio es investigar cómo la lectura voluntaria facilita la adquisición y el mantenimiento del español como lengua materna.

El acceso a materiales para leer es un hecho fundamental hacia el fomento de la lectura voluntaria. Se enfoca en las bibliotecas públicas como un ejemplo de lugar de acceso a materiales y programas gratis. En los Estados Unidos, dos tercios de la población tienen una tarjeta de una biblioteca pública y 1,4 mil millones de personas visitan una biblioteca pública cada año (StateStats, 2012). Según Krashen (2004), una visita a una biblioteca pública aumenta profundamente el entusiasmo por leer. Desde la

última década, el uso de bibliotecas públicas ha tenido un incremento de 26% y el uso de materiales para niños ha aumentado a 17% (StateStats, 2012). La participación en programas de las bibliotecas públicas ha aumentado, también; 14.700 personas asisten a clases gratis de una biblioteca pública cada día; durante el año, las bibliotecas públicas proveen más de dos millones programas educativos para niños.

Como el inglés es el idioma dominante de los Estados Unidos, las bibliotecas públicas se centran más en los materiales y los programas para los anglohablantes; entonces, hay pocos materiales disponibles en español en relación a la población que utiliza la colección. Según Pucci (2000), la dificultad de conseguir acceso a materiales en español tiene implicaciones graves hacia el futuro de bilingüismo y el español en los Estados Unidos. Todavía, el estudio sobre la lectura voluntaria y la disponibilidad de materiales en las bibliotecas públicas no está desarrollado (Pucci, 2000). Como describe Pucci (1998), el estudio del acceso y disponibilidad de materiales está dividido en dos categorías, el acceso de libros en la casa y el acceso de libros en la escuela; hay una falta de estudios sobre las bibliotecas públicas. La biblioteca pública es una parte de la cultura y vida en los Estados Unidos y es menester investigar el acceso a materiales y servicios de las sucursales en español para la comunidad hispana.

Para este estudio, se investiga el uso de la Biblioteca Pública de Indianápolis-Condado de Marion (IMCPL –por sus siglas en inglés). Con las veintitrés sucursales dispersadas por el condado, IMCPL juega un rol importante para la población de Indianápolis. Se examinan los programas y materiales en español ofrecidos en la ciudad de Indianápolis, Indiana para entender mejor el papel de LV hacia el mantenimiento del español como lengua de herencia. Aunque la enfoca de este estudio es la comunidad

hispana y la biblioteca pública de la ciudad de Indianápolis, es posible encontrar el tema de la indagación en otras ciudades por los Estados Unidos.

Este estudio empieza con un resumen de investigaciones previas sobre el mantenimiento de español como lengua de herencia y el rol de la lectura. Hay razones personales y sociales que apoyan el mantenimiento del español; se enfoca en el trabajo de Fishman (1966) sobre lo que anima a una persona a mantener su lengua de herencia. Como indica Krashen (1998a), si se quiere mantener y desarrollar lenguas de herencia, se debe intentar entender por qué se pierden, incluso cuando las comunidades quieren protegerlas. Se evalúa una variedad de indagaciones que muestran la importancia del desarrollo de alfabetismo y las maneras más útiles para lograrlo también. En particular, los estudios de Krashen (1998a, 1998b, 2004), Pucci (1998, 2003) y Constantino (1994, 1995, 1998) son notables para mostrar el impacto del acceso a materiales en las bibliotecas sobre la lectura. El análisis de los estudios, sugiere que con más acceso a libros, hay más oportunidades de leer y de adquirir el alfabetismo y los niveles más altos de una lengua.

El capítulo dos es una descripción de los detalles de la metodología del estudio. Es una investigación cualitativa para la que se entrevistaron tres grupos distintos durante el estudio: los bibliotecarios de varias sucursales, la especialista de los servicios para la comunidad y los clientes hispanos que utilizan las sucursales. Cada grupo respondió una serie diferente de preguntas relacionadas al mantenimiento del español en los Estados Unidos y a los materiales y programas de la biblioteca pública. Se encuentran las preguntas de las entrevistas en el apéndice.

El capítulo tres se trata de los resultados de los testimonios de los dos grupos entrevistados y la información adquirida sobre el número de materiales en español de IMCPL. Se comienza con información general sobre la biblioteca y la colección de libros en español. Después, se evalúan los resultados de las entrevistas y se contestan las preguntas principales de esta tesina. Los resultados muestran que la mayoría de los participantes hispanos creen que la lectura es un factor importante del mantenimiento del español.

El capítulo cuatro analiza las implicaciones para la enseñanza de español como lengua de herencia según los resultados del estudio. Se recomiendan maneras en cómo las escuelas e IMCPL pueden colaborar para crear más programas y oportunidades para los hispanos para interactuar con el español escrito. Es importante conectar los resultados del estudio con el desarrollo y la implementación de programas y actividades que fomenten la lectura voluntaria en el aula. La esperanza es que los resultados de la investigación sean utilizados para crear más oportunidades de colaboración entre las escuelas del condado de Marion e IMCPL. Cuando las escuelas y las bibliotecas establecen un vínculo, hay más posibilidades para desarrollar hábitos permanentes de LV.

Esta investigación provee información actual sobre los materiales, los programas y el uso de IMCPL en relación a la comunidad hispana. Ambos grupos entrevistados, los empleados de IMCPL y los clientes hispanos de la biblioteca, se benefician del estudio. En lo tocante a los hispanos que participaron, han tenido la oportunidad de comunicar cómo IMCPL influye en su vida diaria; revelaron sus opiniones sobre la colección y programas en español. Con estas opiniones, es posible que los empleados de la biblioteca pública entiendan mejor las necesidades de la comunidad hispana y cómo los hispanos

utilizan los servicios de la biblioteca. Quizá los empleados establezcan mejores conexiones entre los servicios de IMCPL y la comunidad hispana para fomentar la lectura en español.

Capítulo 1

El mantenimiento del español y la lectura voluntaria

1.1 Introducción

Este capítulo realiza un resumen de estudios previos sobre el mantenimiento de español como lengua de herencia y el rol de la lectura. Como primer paso, se analiza la situación actual en relación al mantenimiento de español en los Estados Unidos. Después, se examinan estudios sobre el alfabetismo y la lectura voluntaria. Se continúa con una evaluación de los estudios sobre la disponibilidad de materiales en lenguas minoritarias en los Estados Unidos. Finalmente, hay una sección sobre programas multiculturales y su relación a la promoción de la lectura. La discusión de los estudios sobre estos temas destaca la importancia de la lectura hacia el mantenimiento del español en los Estados Unidos.

1.2 La situación actual del mantenimiento de español como lengua de herencia en los Estados Unidos

Cuando dos lenguas convergen, existe un desafío de mantenerse frente a la otra. En los Estados Unidos, el país que se conoce como el crisol de gente y culturas, el español y el inglés se mezclan continuamente como resultado de la inmigración constante de hispanohablantes. Según el censo de 2010, hay cincuenta millones y medio de hispanos que constituyen el 16% de la población total de los Estados Unidos (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011). Los inmigrantes de países hispanohablantes traen el español a sus nuevas comunidades estadounidenses donde su lengua de herencia convive con la lengua dominante, el inglés. Como describe Krashen (1998a), una lengua de

herencia es un idioma que la cultura dominante no habla, pero es usado en la familia o es asociado con la cultura de herencia.

Debido a que viven en los Estados Unidos, los hispanos no tienen tanto acceso al español hablado ni escrito como podrían tener en un país hispano. Con poco acceso al español, el cambio de español a inglés parece ser rápido y generalizado (Veltman, 1988). En contraste al mito de que los inmigrantes hispanos no se asimilan al inglés, este cambio de lenguas ocurre inmediatamente cuando llegan a los Estados Unidos y termina aproximadamente quince años después (Veltman, 1988). De hecho, más de la mitad de inmigrantes que llegan a los Estados Unidos antes de la edad de catorce años deciden usar inglés como su lengua diaria; entonces, sólo usan el español como segunda lengua. Cuando se examina la transformación que ocurre entre las generaciones, Veltman (1988) nota que siete de cada diez hijos de familias inmigrantes hispanas llegan a ser hablantes de inglés y sus hijos, la tercera generación, hablan inglés como lengua nativa.

Hay varios estudiosos que se enfocan en la pérdida que ocurre entre las generaciones. Para Pease-Alvarez (1993), el mantenimiento y la pérdida de español se controlan por la relación entre tres factores: la competencia del idioma, la elección de un idioma sobre otro y la actitud hacia la lengua y la cultura asociada con el idioma. Antes de examinar el factor sobre la competencia del idioma, es menester evaluar la actitud asociada con el uso del español en los Estados Unidos. La lengua española, como todas las lenguas del mundo, significa mucho más que sólo un modo de comunicar; constituye parte de la identidad y la cultura de cada hablante. Se nota esta relación entre la identidad y la lengua en el trabajo de Fishman (1966); según él, la lealtad a un idioma y una cultura es un catalizador para el mantenimiento de una lengua.

Por suerte, Luna (2009) investigó las actitudes de las familias mexicanas de la ciudad de Indianápolis hacia el uso y mantenimiento del español; se utilizan sus resultados para mostrar cómo la comunidad hispana de Indianápolis mantiene –o no mantiene- su lengua de herencia. En su estudio, Luna les preguntó sobre la importancia del mantenimiento del español en los Estados Unidos y de las ochenta y ocho personas que respondieron, la mitad (50%) indicaron que es “necesario” mantener el español y 39,95% afirmaron que es “muy necesario” mantenerlo (Luna, 2009, p. 37). Luna afirmó que “existe una actitud positiva hacia el uso y mantenimiento del español en la población inmigrante en Indianápolis” (Luna, 2009, p. 67). Similar a Luna, Pease-Alvarez (1993) entrevistó a familias mexicanas del norte de California sobre sus actitudes y opiniones hacia el mantenimiento y pérdida de español. Según los resultados, las familias querían mantener español y apoyaron el uso de español en sus hogares. Para muchos de los participantes había una conexión emocional hacia el mantenimiento de su lengua y su cultura, querían que sus hijos mantuvieran la lengua porque la percibían como una parte de su compromiso con sus raíces hispanas.

No obstante, aunque hay evidencia de un deseo de mantener la lengua, todavía se pierde. En la próxima sección se examina la competencia del español y, en particular, el alfabetismo del español. Se define el alfabetismo como el “conocimiento básico de la lectura y la escritura” (“Alfabetismo,” n.f.). Como parte de la discusión sobre el alfabetismo, se evalúa el impacto de la falta de input, en la forma de interacción con materiales de texto (Krashen, 1998a). Con una falta de input e interacción con libros, es difícil desarrollar el alfabetismo en su lengua de herencia.

1.3 Teorías y estudios sobre el alfabetismo y la lectura voluntaria

La adquisición del alfabetismo en la lengua de herencia es fundamental y ofrece nuevas oportunidades para los lectores. Por ejemplo, estos lectores tendrán la oportunidad de leer libros escritos sobre su cultura en su lengua de herencia. Además, tendrán la posibilidad de comunicarse mejor con su familia y crear conexiones entre su herencia y su vida en los Estados Unidos.

Wooden y Hurley (1992) investigaron el alfabetismo en español de adultos que hablan el español como lengua materna. Las dos participantes en este estudio sabían hablar pero no leer en español. Durante la indagación, las dos mujeres explicaron sus experiencias con la pérdida y el mantenimiento de su lengua materna; ambas expresaron cómo el alfabetismo formó parte de su identidad como hispanohablante. Por ejemplo, una participante se sintió realizada como persona después de aprender a leer y escribir en español. Según la otra, la habilidad de leer le ofreció una riqueza de oportunidades porque para ella el español no era sólo un idioma lleno de tildes y palabras sino que también era la historia de un pueblo y una forma de comunicarse con el mundo. Para las dos mujeres, la adquisición del alfabetismo les dio una sensación de fuerza personal y desarrollo espiritual y emocional. Esta nueva conciencia personal creó un afán de leer más (Wooden y Hurley, 1992). Sin embargo, como consecuencia de la falta de materiales en español, muchos hispanohablantes nunca tienen la experiencia de aprender a leer en español (Pucci, 2003).

El alfabetismo afecta a cada persona al nivel personal; para la comunidad tiene impacto también. Según Hamilton (2006), el concepto de práctica social en relación al alfabetismo demanda que se hagan conexiones con la comunidad donde los estudiantes

viven. Con el concepto de práctica social, la manera de percibir el alfabetismo cambia. En vez de percibir el alfabetismo como una deficiencia, se evalúa a través de cómo una persona interactúa con alfabetismo en la comunidad. Se enfoca más en la sociedad y las acciones fuera de un aula. Se reconoce la diversidad mientras se cuestiona cómo estas diferencias son valoradas dentro de la sociedad (Hamilton, 2006). La comunidad es responsable de crear servicios que apoyen el aprendizaje y alfabetismo de todos sus miembros.

Se considera la interacción entre la comunidad y alfabetismo en el estudio de Reese y Goldenberg (2006). Los autores investigan el uso del inglés y español y el alfabetismo en dos comunidades de Los Ángeles. Para ello, analizan la disponibilidad de textos, la variedad de los textos y la función del español en las comunidades. En la primera comunidad, Platero, que era más pobre, encontraron que el español se usaba casi exclusivamente en las calles y negocios locales. No había una biblioteca pública cerca de la comunidad; sin embargo, había una biblioteca ambulante que iba a la escuela un día cada semana por la tarde con libros en inglés y español. Dentro de esta comunidad había pocas oportunidades para obtener materiales para leer.

En la otra comunidad, Garden, las familias reportaron que usaban generalmente el español en sus casas y que el inglés era la lengua de la comunidad. Aunque la comunidad de Garden tenía más acceso a lecturas, no había una colección grande en español. De hecho, la biblioteca ambulante de Platero ofrecía la misma cantidad de libros en español que la biblioteca pública de Garden. Los investigadores reportaron que había más pérdida del español en la comunidad de Garden mientras que en Platero las familias no reportaron una pérdida de español ni un rechazo hacia la lengua. Como se observa en

este estudio, la disponibilidad de materiales y acceso variado de alfabetismo en la comunidad influye en las prácticas de alfabetismo y el uso de un idioma sobre otro en la familia (Reese y Goldenberg, 2006). La comunidad de Platero ofreció más oportunidades para leer y usar español en la vida diaria; por esa razón, había más mantenimiento cuando se compara a la comunidad de Garden.

Ahora, es menester evaluar el alfabetismo en relación al rol de la lectura voluntaria hacia la adquisición y mantenimiento de un idioma. La lectura voluntaria (LV) es la acción de leer porque uno quiere. Es una de las maneras más útiles de adquirir una lengua, especialmente en comparación a la enseñanza tradicional de una lengua (Krashen, 2004). Krashen (2004) afirma que LV es la fundación de la educación de un idioma; añade que cuando no existe LV, es muy difícil lograr niveles lingüísticos avanzados.

Cuando leen por gusto, los estudiantes adquieren la lengua incidentalmente mientras descubren sus libros favoritos. Muchos adquieren el sentido de las palabras a través de claves en el contexto. Según Potowski (2005), “la lectura es la mejor manera no solo de ampliar el vocabulario, sino también de que los alumnos empiecen a deletrear y a usar los diacríticos correctamente” (p. 49). En comparación con la enseñanza tradicional, los estudiantes aprenden la lengua a través de instrucción directa de vocabulario y gramática. Según un estudio de Nagy y Herman (1987), un niño tiene capacidad de adquirir hasta 3.000 palabras cada año; con instrucción directa, sólo adquiere unas centenas de palabras mientras que con LV, el niño adquiere aproximadamente de 750 a 1.500 palabras. De hecho, parece que la adquisición

incidentalmente durante la lectura es la manera más fácil y potente de promover la ampliación de vocabulario (Nagy y Herman, 1987).

Para mostrar en más detalle las diferencias entre la enseñanza tradicional y la enseñanza basada en LV, Elley y Mangubhai (1983) investigaron el impacto de la lectura en el aprendizaje de inglés como segunda lengua en una escuela secundaria rural en Fiji. Los investigadores dividieron 380 estudiantes en tres grupos y cada grupo recibió 250 libros de cuentos en inglés. Los maestros de dos grupos realizaron un método de enseñar inglés con un énfasis en la lectura mientras el grupo de control siguió el programa normal del inglés, sin énfasis en la lectura. Los grupos que se enfocaron más en la lectura lograron niveles de lectura y comprensión auditiva más altos. Según los investigadores, los resultados comprobaron que la lectura de cuentos interesantes es una parte fundamental del aprendizaje de un segundo idioma (Elley y Mangubhai, 1983). Cuando los estudiantes tenían más interacción con libros interesantes, tenían más oportunidades para practicar y aprender la lengua.

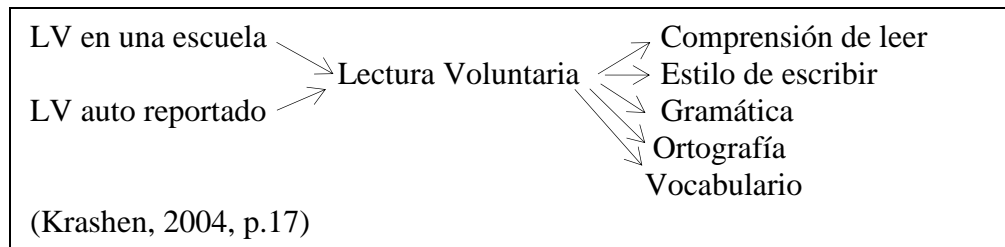
Para entender cómo funciona LV, es menester examinar las ideas de Krashen y Terrell (1998) sobre la adquisición de un idioma. Según su teoría del monitor, una persona sólo adquiere una lengua cuando hay input comprensible, que es lenguaje con estructuras y léxico un poco más avanzados del nivel de competencia actual de la persona ($i + 1$). La lectura es una fuente de input comprensible que contribuye a la competencia general de un idioma (Krashen y Terrell, 1998). Para ser adecuado, un texto tiene que ser de un nivel apropiado de complejidad y tiene que ser interesante para el lector. Es importante mencionar que los estudiantes tienen la capacidad de entender un texto que contiene sintaxis más avanzada que su ($i + 1$). Según Krashen y Terrell (1998), los

estudiantes ignoran la gramática más avanzada y derivan sentido del contexto, el léxico o gramática que ya han adquirido. Así, la adquisición todavía ocurre.

Otra parte fundamental de la teoría de Krashen y Terrell (1998) es el filtro afectivo de la persona. Este filtro impide el uso del input para la adquisición de la lengua. Los sentimientos del estudiante hacia el aprendizaje, como la motivación de aprender la lengua, la ansiedad y la opinión hacia la lengua forman el filtro afectivo (Horwitz, 2008). Si la persona tiene un filtro afectivo muy alto, es decir, tiene mucha preocupación y ansiedad, no adquirirá la lengua. Por otro lado, si la persona tiene un filtro afectivo bajo y tiene mucha motivación, adquirirá la lengua. Para tener un filtro afectivo bajo, es importante que los estudiantes se enfoquen en el mensaje en vez de la forma; por eso, es necesario que el input sea interesante. Según Krashen (2004), el método de LV cumple los requisitos de input comprensible y un filtro afectivo bajo, de tal manera que se puede dar la adquisición de una lengua.

Krashen (2004) ha creado un diagrama que expone la hipótesis de lectura para mostrar las ventajas de LV; se ve su diagrama en Figura 1. Es posible que la acción de leer por gusto ocurra en cualquier lugar; no es algo que tiene que hacer en una escuela. No obstante, es bueno que los maestros establezcan oportunidades en la escuela para leer. Tal vez con más oportunidades en el aula, un estudiante tenga más interés en leer en su casa. Entonces, no importa donde ocurra LV, los resultados son los mismos. Según Krashen (2004), cuando hay LV, una persona mejora su competencia de lectura, de estilo de escribir, de vocabulario de ortografía y de desarrollo gramatical.

Figura 1. La hipótesis de lectura



Hay varios estudios que apoyan la hipótesis de lectura. En una investigación de Cho (1998), los participantes que tenían más confianza en hablar inglés habían leído más libros de ciencia ficción, novelas policiacas y novelas románticas que los participantes que no tenían confianza en su habilidad de hablar inglés. En particular, dos participantes atribuyeron su competencia en inglés a la lectura voluntaria; ambas mujeres leyeron por diversión y, como resultado, desarrollaron las destrezas de su segunda lengua. En otra investigación, Cho y Krashen (1995) estudiaron cómo los inmigrantes en los Estados Unidos adquieren el inglés a través de libros diseñados para adolescentes. La participante del estudio aprendió a leer y hablar mejor después de leer los libros de *Sweet Valley Kids*. Para la participante, la colección de libros sobre la vida de gemelas que viven en Sweet Valley, California, fue interesante y apropiada para su nivel de competencia. Después de un año de LV la participante pudo leer libros de un nivel más alto. La participante explicó que su comprensión de leer mejoró sin saberlo mediante la lectura; además, afirmó que su competencia de inglés mejoró. Como describen Cho y Krashen (1995), la experiencia de esta participante muestra que con LV es posible desarrollar su competencia de un idioma.

LV apoya el mantenimiento de una lengua también. En un estudio sobre el alfabetismo de lenguas de herencia, Tse (2001a) investiga el acceso a materiales escritos

en la lengua de herencia y las experiencias con alfabetismo en la lengua de herencia de diez adultos. Casi todos los participantes atribuyeron a su interés en LV cuando eran niños su habilidad avanzada de leer como adultos. Había una variedad de materiales para lectura ligera como revistas, novelas e historietas; los lugares principales donde los participantes tenían acceso a materiales fueron el hogar, la comunidad y la escuela. Para los participantes, LV fue una razón fundamental que influyó en su habilidad de leer en la lengua de herencia; el desarrollo del interés en leer a menudo e independientemente contribuyó al descubrimiento del alfabetismo en su lengua de herencia.

A su vez, el uso de LV crea varias oportunidades para estudiantes en un aula de español como lengua de herencia. McQuillan (1996) sugiere dos ventajas del uso de LV; la primera es que LV apoya las necesidades de cada estudiante según su competencia y sus experiencias. El nivel de competencia de los estudiantes en una clase de español como lengua de herencia es muy variado. Por ejemplo, es típico que hayan tenido interacciones en español e inglés en sus casas. Es posible que los estudiantes sean inmigrantes de primera generación; tal vez asistieran a una escuela en su país de origen y sean avanzados en su competencia de hablar español (Colombi y Roca, 2003). Hay otros que tienen un registro limitado y sólo entienden comunicación informal y básica. Sin mucha confianza en hablar español, prefieren usar el inglés. Con LV, los estudiantes eligen un libro y un tema basado en su nivel de competencia y entendimiento de la lengua. Cuando un maestro utiliza LV en su clase, aumenta la oportunidad para conectarse con todos los estudiantes de todos los niveles de competencia. Como resultado, LV amplía los límites del aula y los límites hacia la adquisición de español.

La segunda ventaja de LV según McQuillan (1996) es que una selección libre de las lecturas, específicamente una selección de literatura popular, ayuda a los estudiantes con su entendimiento de su cultura y ofrece más prestigio a dialectos distintos de su lengua nativa. Como describe Potowski (2005), “los alumnos deben estar expuestos constantemente a una amplia variedad de textos, no solamente obras de literatura, sino también revistas populares, cuentos cortos, leyendas y poemas” (p. 49). Para muchos hispanohablantes, especialmente los jóvenes, es difícil equilibrar la cultura estadounidense y su cultura de herencia. Algunos rechazan la cultura de sus padres o abuelos porque no quieren ser diferentes de sus amigos en las escuelas. Cuando los estudiantes de herencias distintas eligen sus propios materiales para leer, la oportunidad para explorar su origen personal llega a ser una opción; como resultado, los estudiantes crean conexiones significativas entre sus raíces y el aprendizaje de alfabetismo en la escuela (Yokota y Teale, 2002). Es importante introducirles a literatura de su cultura para que promuevan el valor de su historia y sepan la importancia de su lengua y cultura.

Para ver con más detalle el uso de LV en un aula, se analizan dos estudios de McQuillan (1996). Ambos ocurrieron en clases del español para hispanohablantes en una universidad del suroeste de los Estados Unidos. En los dos estudios, había un grupo experimental y un grupo de control que recibió enseñanza tradicional con instrucción gramatical, actividades para mejorar las estrategias de leer y listas de vocabulario. En la primera investigación, el grupo experimental se enfocó en actividades como lecturas asignadas de literatura popular y discusiones en grupos sobre las lecturas; de forma similar en el segundo estudio, el grupo experimental usó la misma actividad de lecturas asignadas de literatura popular y añadió el requisito de LV semanal y un proyecto final

con aspectos de lectura y escritura extensiva. En ambos estudios, los resultados apoyaron los beneficios del uso de LV. Por ejemplo, después de diez semanas en la primera investigación, los estudiantes del grupo de LV mostraron un aumento significativo de conocimiento de vocabulario. Además, 80% de estos estudiantes opinó que tenía más confianza como lector de español en comparación a 63% de los estudiantes del grupo de control. Siete meses después del segundo estudio, hubo una encuesta sobre sus hábitos de leer. Del grupo experimental, 90% expresó que continuó leyendo por diversión mientras que sólo 45% del grupo de control, que no fueron expuestos a LV durante el estudio, reportaron LV. Entonces, este estudio es testimonio de que, cuando hay más interacción con textos interesantes y comprensibles, se desarrollan naturalmente buenas estrategias para leer (Cho y Krashen, 1995). Los maestros de clases de español como lengua de herencia tienen el poder de introducir sus estudiantes a escritores y libros hispanos para fomentar buenas estrategias fuera del aula.

En la próxima sección, se examina el rol del acceso a materiales de LV. Se evalúa el acceso a textos en español en las bibliotecas escolares y en las bibliotecas públicas dentro de las comunidades. Según Tse (2001a), el alfabetismo se desarrolla a través de experiencias valiosas con un texto; para tener una experiencia así, es necesario tener acceso a materiales relevantes y apropiados. Los estudios de Krashen (2004) y McQuillan y Au (2001) muestran que cuando hay más acceso a libros, hay más ejemplos indicados de personas leyendo porque quieren. No obstante, es importante recordar que la disponibilidad de textos sólo influye en el desarrollo del alfabetismo cuando las personas leen más. Es decir, el acceso a materiales es necesario, pero no es suficiente para el desarrollo de LV ni del alfabetismo (Krashen, 2004).

1.4 Estudios sobre la disponibilidad de materiales y los desafíos hacia LV

Como se señala en la segunda sección, un obstáculo hacia el mantenimiento de una lengua de herencia es la falta de input en la forma de interacción con materiales de texto (Krashen, 1998a). Cuando se considera el estudio de Luna (2009) en Indianápolis, “46,67% de los participantes mencionó la lectura de periódicos, 32,22% lee libros, 24,44% lee revistas y 1 persona (1,11%) mencionó la lectura de la Biblia” (p. 36). Entonces, hay evidencia de que los hispanohablantes, en particular, los de Indianápolis, tienen interés en leer en español. Ahora, surge la pregunta ¿dónde encuentran el input para leer?

Según Krashen (2004), la biblioteca pública es uno de los lugares más utilizados para obtener materiales cuando alguien quiere leer. Sin embargo, en las bibliotecas escolares y las bibliotecas públicas, hay pocos libros disponibles en las lenguas de herencia (Krashen, 2004). De hecho, en un estudio de Eddison (1972), se encontró que si se doblara el número de los ejemplares reportados por los encuestados en las bibliotecas públicas, todavía habría menos de un libro en español para cada hispanohablante en los Estados Unidos. Desde entonces, no existen estudios actuales para contradecir los resultados de Eddison. Lo que existe es un acuerdo entre los estudios que evalúan los servicios de las bibliotecas de que las bibliotecas no atienden adecuadamente las necesidades de la comunidad hispana (Pucci, 1998).

Como resultado de la falta de materiales, no existe input comprensible para promover LV en lenguas aparte del inglés. Brassel (1998) investiga las actitudes hacia la lectura y la biblioteca escolar de sus estudiantes de segundo grado. En su opinión, muchos de sus estudiantes hispanos habrían leído más si hubiera más libros disponibles

sobre su cultura. El idioma es una parte crucial de la cultura; si los estudiantes tienen más oportunidades de leer literatura popular sobre su cultura, escrita en su lengua, sentirían orgullo de ser hispanos. Con la disponibilidad de textos en español, hay más posibilidades de fomentar el mantenimiento de la lengua y el mantenimiento de la cultura hispana.

Pucci (1998) investiga la disponibilidad de materiales en español en nueve escuelas primarias y las bibliotecas públicas de Los Ángeles, California. De los 159 estudiantes latinos que fueron entrevistados en su estudio, 71,7% mencionó la biblioteca de la escuela y 18,9% indicó la biblioteca pública como fuente primaria de materiales de LV. Pucci afirmó que la ubicación de las bibliotecas públicas influyó en los resultados; los estudiantes que reportaron el uso de la biblioteca pública asistieron a dos escuelas primarias cerca de una biblioteca pública. En relación a las bibliotecas escolares, cuando calculó el número de libros en relación a los estudiantes de español como lengua nativa, encontró que seis de las nueve escuelas primarias proveyeron menos de un libro por cada estudiante. Un maestro del quinto grado describió la colección de libros en la biblioteca escolar como aburrida. Otro maestro contó que no llevó a sus estudiantes a la biblioteca de la escuela porque ellos no hablan inglés; según él, no hay libros ni materiales allí para ellos.

En otro estudio de Pucci (2003), investiga el acceso a materiales escritos en Los Ángeles, California y Milwaukee, Wisconsin; en particular, examinó la colección de libros disponibles en supermercados, quioscos, librerías y bibliotecas públicas en ambas ciudades. En relación a las bibliotecas públicas de Los Ángeles, halló que había una demanda de libros en español, especialmente para niños; sin embargo, estos libros no

formaban una parte extensa de la colección total. Una de las bibliotecas en particular se llenaba de clientes cada fin de semana y, frecuentemente, la colección en español, específicamente los libros para niños, había disminuido antes del sábado por la tarde.

Similar a Los Ángeles, Pucci (2003) descubrió que las bibliotecas en Milwaukee tenían una colección de libros en español muy limitada. La mayoría de los clientes de las bibliotecas eran hispanohablantes y los bibliotecarios confirmaron que había una demanda de libros en español. Pucci (2003) indica que aunque los bibliotecarios no sabían el número total de libros en español, había sobre 1.400 libros para adultos, 42 libros para jóvenes y 500 libros para niños. Cuando se escribió este artículo, había aproximadamente 80.000 latinos en Milwaukee; entonces, había 0,024 libros para cada latino en la ciudad. La circulación de los libros en español era muy alta, pero la colección era pequeña. Como resultado de una falta de libros en las bibliotecas públicas, no había oportunidades para fomentar LV en español; de hecho, en estudios previos de Pucci (1998, 2000) adultos y niños hispanos habían reportado que leerían más en español si hubiera una selección buena de materiales divertidos.

Aunque existe una demanda de libros en español (Pucci, 2003), parece que hay una falta de fondos para aumentar la colección en las bibliotecas. En un estudio del acceso a materiales en español en bibliotecas públicas en los Estados Unidos, Schon, Hopkins y Woodruff (1988) indagaron las actitudes y prácticas de bibliotecarios en relación a la selección, la adquisición y el uso de libros en español para niños y adolescentes. Enviaron un cuestionario a 207 bibliotecas públicas y 160 participaron en la indagación. Hubo participantes de California, Tejas, Florida, Nueva Jersey, Nuevo México, Colorado, Connecticut, Indiana y Nueva York. Hallaron que 89% de las

bibliotecas encuestadas compró materiales en español; sin embargo, sólo 16% de los bibliotecarios usó 15% o más de su presupuesto para comprar libros en español. Por otro lado, 35% utilizó 1% del presupuesto para hacer estas compras. Entonces, aunque muchos bibliotecarios reportaron que compraron libros en español, los libros en español ni siquiera alcanzaron el 1% de la colección total.

Por su parte, otro desafío hacia la promoción de LV es que muchos inmigrantes en los Estados Unidos no entienden el rol de las bibliotecas públicas. Es posible que no exista un sistema de bibliotecas públicas en su país de origen; por eso, no han tenido experiencias previas. Además, algunos de los inmigrantes son indocumentados; como resultado, tienen miedo de usar la biblioteca. En los Estados Unidos, los niños estadounidenses aprenden el rol de la biblioteca a través de su familia, sus amigos y las escuelas. Sin embargo, muchos hijos de inmigrantes no tienen la misma experiencia; no saben que es posible obtener libros gratis para leer por diversión.

Constantino (1994) realizó una indagación sobre el conocimiento de la biblioteca pública de familias inmigrantes. Entrevistó a veintisiete padres y madres y sólo una participante sabía sobre la biblioteca y la usó. Dos participantes sabían sobre la biblioteca pero no la usaron porque no había tiempo durante el día y porque no se sintieron bienvenidos allí. Veinticuatro participantes no entendieron el propósito de la biblioteca ni sabían que estaba abierta a todos. No tenían información sobre cómo podían tener acceso a los servicios de la biblioteca y algunos pensaban que necesitaban permiso especial o cualificaciones para usar la biblioteca. Un padre afirmó que no sabía que había bibliotecas antes de la entrevistas porque en su país no existían bibliotecas públicas. Después de aprender sobre las bibliotecas durante su entrevista, quería empezar a usar la

biblioteca. Constantino (1994) concluyó que los padres y madres inmigrantes minoritarios no usan la biblioteca ni llevan a sus niños a la biblioteca. Los resultados muestran un problema grave hacia el uso de la biblioteca; la familia es una influencia fundamental para cada niño y si los miembros de la familia no saben usar la biblioteca, es dudoso que los niños vayan a usarla tampoco.

En otro estudio, Constantino (1995) investigó el uso de bibliotecas públicas de estudiantes inmigrantes. Los participantes incluyeron trece estudiantes de inglés como segunda lengua, quienes habían vivido en los Estados Unidos por menos de tres años. Cuatro estudiantes reportaron que no sabían que había una biblioteca; cinco estudiantes sabían que había una biblioteca pero no la usaron porque no se sentían cómodos en ella; tampoco se sentían bien recibidos. Los demás indicaron que utilizaron la biblioteca para aprender inglés y como un lugar silencioso para hacer tarea. Ningún estudiante contestó que usó la biblioteca como lugar para leer por diversión. En relación al acceso a materiales en su lengua materna, cada estudiante respondió que la biblioteca es una institución estadounidense y no es un lugar para materiales de otras lenguas. Un estudiante de Egipto explicó que está en los Estados Unidos e inglés es el idioma; otra de Corea opinó que no estaba segura si es bueno tener materiales en otras lenguas porque esto es los Estados Unidos. Cuando les preguntó cómo oyeron sobre la biblioteca, nadie dijo que averiguó de un padre ni un maestro. Los participantes descubrieron la biblioteca de alguien arraigado en la cultura estadounidense. En relación a su familia, todos pensaban que sería muy raro que usaran la biblioteca. Añadieron que los padres y madres no necesitan visitar la biblioteca porque no son estudiantes ni tienen la competencia del inglés para utilizarla.

Durante un estudio similar, Constantino (1998) indagó las suposiciones culturales y el conocimiento del uso de bibliotecas. Los participantes, catorce estudiantes en un programa de inglés como segunda lengua en una escuela secundaria, demuestran una imagen limitada de los recursos y materiales de la biblioteca. Aunque todos comentaron que participan en LV, sólo un participante sabía que la biblioteca ofrece materiales para leer por diversión. Según ellos, obtienen materiales para leer de su maestro, amigos, hermanos o los compran en librerías. Cuando Constantino (1998) les preguntó si sabían que había una variedad de materiales para leer como revistas y novelas, los estudiantes expresaron que no sabían que había tales materiales allí. De hecho, cuando le preguntó a una participante sobre la habilidad de obtener libros gratis para leer, respondió que la biblioteca no estaba allí para estas cosas. Como observa Constantino (1998), todos se sorprendieron al descubrir los recursos y materiales nuevos de la biblioteca pública.

Es interesante que en los dos estudios de Constantino (1995, 1998) los participantes revelaran una percepción similar de la biblioteca pública. Para los dos grupos, la biblioteca representa una institución de la cultura y sociedad estadounidense. En el estudio de Constantino (1998), algunos expresaron que la biblioteca no se ocupa de inmigrantes que hablan otra lengua. Además, para ellos el aprendizaje y uso de inglés es un símbolo de lealtad a su nueva vida en los Estados Unidos y los materiales en otros idiomas son inapropiados. Algunos tienen interés en mantener su lengua nativa, pero la competencia en inglés es la primera meta. Los que opinaron que estaba bien que la biblioteca tuviera materiales en otras lenguas no tenían mucha fe en su habilidad de preguntar sobre estas cosas. Sólo una participante se sintió cómoda cuando usó su lengua nativa en la biblioteca. Los demás que utilizaron la biblioteca no se sintieron cómodos

hablando ningún idioma salvo inglés. De hecho, una participante dijo que cuando habló español en la biblioteca, sintió que alguien la miraba con irritación.

La biblioteca tiene el poder de ser un instrumento fundamental para desarrollar el alfabetismo porque es capaz de incluir a las familias y la comunidad en el proceso escolar y crear un vínculo entre el hogar y la escuela (Constantino, 1994). Para superar los desafíos de la promoción de LV en la lengua de herencia, es esencial que las bibliotecas sean visibles en la comunidad y animen a los hispanos a ir a las bibliotecas. Asch (1998) señala que serían visibles con el uso de folletos sobre los servicios disponibles en español y con presentaciones bilingües en escuelas primarias para educar a los estudiantes sobre la biblioteca. Además, indica que es útil tener señalizaciones bilingües dentro de las bibliotecas para ayudar a los clientes hispanos a hallar los materiales. Al ser visible en la comunidad, las bibliotecas tienen la oportunidad de bajar el filtro afectivo de los clientes hispanos e invitarlos a pasar por sus pasillos de libros.

1.5 Estudios sobre el rol de programas en español

Además de una colección de libros en español, las bibliotecas públicas proveen programas para apoyar el alfabetismo y LV. En esta sección, se evalúan los rasgos y variedad de programas multiculturales. En general, los tipos de programas disponibles en una biblioteca incluyen grupos de discusión, demostraciones, charlas, talleres y programas para niños como la narración de cuentos y actividades durante el verano para animar a los niños a leer. Para ser beneficioso para todos, es importante ofrecer programas dentro de la biblioteca y programas fuera de la biblioteca para conectarse con cada parte de la comunidad; con una mezcla de actividades, los empleados tienen muchas oportunidades para interactuar con la gente (Larson, 2011).

Cuando se evalúan los rasgos de programas para la comunidad, es menester utilizar los nueve criterios críticos señalados por Neuman et al (1998).

1. Ofrece programas para toda la familia, incluyendo a los niños, los padres y los abuelos.
2. Utiliza una variedad de maneras para avisar a la gente sobre los programas como periódicos, radio, carteles y de boca en boca.
3. Durante el desarrollo de los programas, la participación de los padres es un factor fundamental.
4. Es bueno mantener la retención de los participantes por el uso de calendarios creativos, el cuidado de niños y opciones de transportación.
5. Es importante tener empleados que tengan experiencia con la diversidad cultural, económica y educativa y con el desarrollo educativo de adultos y niños.
6. Es menester tener observación regular del programa de los participantes.
7. Crea un ambiente compasivo donde se celebran logros de corto plazo y largo plazo.
8. Provee la oportunidad de crear redes sociales dentro de las aulas y en las escuelas.
9. Conoce la comunidad y sus recursos; busca colaboraciones con una variedad de agencias sociales.

La importancia de la comunidad y la familia es evidente en los nueve criterios críticos.

De hecho, los programas que intentan crear una unión entre los padres y los miembros de la comunidad son los que promueven la lectura como algo más que sólo un sujeto para estudiar en la escuela; estos programas proveen oportunidades numerosas para fomentar la lectura como algo natural en las vidas de los estudiantes (Fredericks, 2002).

El alfabetismo de la familia es un movimiento educativo que reconoce la importancia de la familia como el ambiente esencial para la promoción del aprendizaje del alfabetismo (Sample Gosse y Phillips, 2006). Cuando una familia hace algo junta, forma una conexión especial; en relación al alfabetismo, esta conexión ayuda en la educación y mejoramiento de la vida de la familia. Dentro de las bibliotecas públicas, es fundamental que provean programas para las familias donde los padres y los niños tienen la oportunidad de mejorar su habilidad de leer y compartir sus desafíos y sus logros

juntos (Sample Gosse y Phillips, 2006). Siempre es importante recordar que hay varios desafíos hacia esta forma de programa, como los niveles socioeconómicos de las familias, la cantidad de tiempo que los padres pasan con los niños y las familias con sólo un padre o una madre. Los programas ofrecen oportunidades a menudo para las familias de niveles socioeconómicos bajos de aprender y practicar estrategias buenas que normalmente no conseguirían (Sample Gosse y Phillips, 2006).

La diversidad de los participantes es otro factor importante cuando una biblioteca pública desarrolla sus programas. La cultura dicta el rol que juega la familia por eso es esencial que las bibliotecas entiendan la diversidad de la población y tengan en cuenta las diferencias individuales de las personas que constituyen este grupo (Sample Gosse y Phillips, 2006). Aunque ha habido inmigración y mezcla de culturas por muchos años en los Estados Unidos, muchos todavía no valoran la diversidad. Como describe Zentella (2005), aun para los maestros con contacto diario con muchos estudiantes latinos, la vida hispana, con todos sus dialectos y complejidades bilingües, no es conocida como debería. Además, las familias inmigrantes son malentendidas no sólo porque hay una barrera idiomática sino porque los esfuerzos de los padres son evaluados con una referencia a un modelo ajeno y contradictorio de lo que es necesario para ser un padre competente (Zentella, 2005). Según Zentella (2005), los latinos y anglos perciben positivamente la acción de leer por parte del niño y la actividad de leer a un niño; sin embargo, los dos grupos no definen las identidades de un niño y sus padres con la misma intensidad emocional; como resultado, las familias latinas ponen énfasis en actividades distintas que las familias anglos. Una biblioteca pública es uno de los servicios comunitarios que provee no sólo el input y la interacción con libros que es necesario para desarrollar una

sociedad alfabetizada, pero también facilita oportunidades para educar a la gente sobre las distinciones culturales.

Asch (1998) detalla ejemplos de servicios y programas de bibliotecas públicas para las comunidades de inglés como segunda lengua. En su indagación, exploró los programas de la biblioteca pública de San Antonio y cinco bibliotecas en California. En una de las sucursales, había un “rincón comunitario” que era una sección cómoda con sillas donde los clientes bilingües podían encontrar materiales e información sobre la biblioteca, los programas para adultos, el alfabetismo y varios anuncios sobre eventos en la comunidad. Para los empleados que no sabían el idioma, había un curso intensivo del español para que ellos pudieran contribuir a la sección. Como describe Krashen (1998b), es importante tener acceso a libros buenos y tener un lugar cómodo y tranquilo para leerlos. El “rincón comunitario” es un ejemplo de cómo las bibliotecas bajarían el filtro afectivo para crear un lugar donde se puede dar LV.

Otro ejemplo de un servicio es el uso de una biblioteca ambulante con materiales en lenguas de herencia. En la biblioteca ambulante del estudio de Asch (1998) había empleados bilingües para ayudar a los clientes. Con el servicio de la biblioteca ambulante, los bibliotecarios mencionaron que había más oportunidades para conectarse con la comunidad. Por ejemplo, muchas veces los padres pensaban que la biblioteca era sólo para sus niños. Normalmente, cuando los padres venían con sus niños a la biblioteca ambulante esperaban afuera; entonces, los bibliotecarios los invitaban a entrar para ver los materiales disponibles para adultos y cuando se dieron cuenta de que había libros para ellos, empezaron a usar la colección. Para crear más interés en los adultos en ir a la biblioteca, ofrecería un día en el que un autor hispano va a la biblioteca para dar una

presentación bilingüe sobre su libro (Asch, 1998). Con la invitación de un autor hispano, los clientes que hablan español tienen la oportunidad de descubrir nuevos libros y compartir su cultura.

Finalmente, para los niños, un programa de las bibliotecas públicas es El día de los niños/ El día de los libros. Según Larson (2011), la meta de este programa es crear un vínculo entre niños, libros, lenguas y culturas a través de una visión de alfabetismo de la familia. Además, es una manera de apoyar y fomentar la diversidad de comunidades y la lectura multicultural para niños y familias. Se celebra El día de los niños el 30 de abril y normalmente es una reflexión de programas que ocurren durante el año. Este programa sirve para crear relaciones entre la biblioteca y los miembros de la comunidad a través de actividades y servicios que son relevantes para toda la comunidad. Como resultado, los niños y las familias perciben la biblioteca como un lugar acogedor.

1.6 Conclusión

Como se ha mostrado, es posible proteger el español como lengua materna a través de la lectura voluntaria. En su hipótesis de lectura, Krashen (2004) sugiere que LV mejora la comprensión de leer, el estilo de escribir, la gramática, la ortografía y el vocabulario. Entonces, mientras se mejoran estas partes de comunicación, se mantiene y se adquiere la lengua. No obstante, muchos inmigrantes se enfrentan con el desafío del acceso a libros. La falta de input y la falta de una interacción con materiales de texto en español es un obstáculo hacia el mantenimiento de español como lengua materna en los Estados Unidos (Krashen, 1998a). Las bibliotecas públicas son capaces de facilitar el mantenimiento del español como lengua materna; cuando hay más acceso a libros, hay más ejemplos observados de LV (Krashen, 2004 y McQuillan y Au, 2001). En el

próximo capítulo, se evalúa la metodología utilizada en este estudio propio; con un entendimiento de la metodología, se nota el impacto de IMCPL hacia la comunidad hispana de Indianápolis; se utilizan los estudios discutidos en este capítulo para apoyar los resultados.

Capítulo 2

Metodología

2.1 Introducción

En general, las investigaciones sobre el mantenimiento del español como lengua materna se basan en una metodología de encuestas e entrevistas. Por eso, similar a los estudios explorados en el capítulo anterior, se realizó un estudio basado en entrevistas. Además, como los estudios sobre materiales disponibles en otras lenguas (Pucci, 1998, 2003), se investigó la cantidad de materiales en español de IMCPL en relación a los habitantes de Indianápolis. Con esta combinación de datos, se entiende mejor la situación actual de la disponibilidad de materiales en esta ciudad y la promoción de la lectura voluntaria.

2.2 El propósito del estudio

La meta de este estudio es evaluar el papel de la lectura voluntaria en el mantenimiento de español como lengua de herencia. Las preguntas principales de la indagación son:

1. ¿Cómo sirve la biblioteca del condado de Marion a la comunidad hispana en relación a la promoción de LV?
2. ¿Hay una conexión entre la cantidad de materiales disponibles en español y ejemplos de LV identificados por los participantes?
3. ¿Se puede apoyar el mantenimiento del español a través del acceso a materiales y programas en español?

2.3 Diseño del estudio

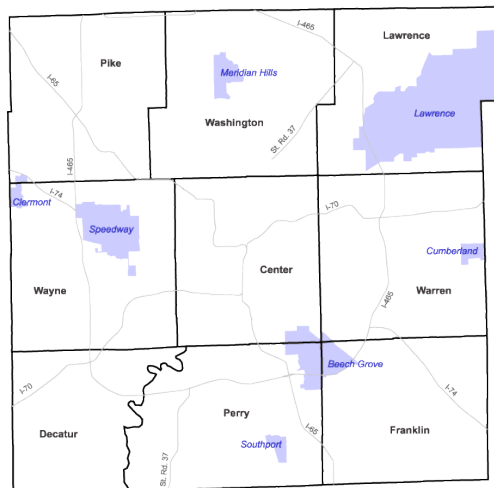
2.3.1. La población hispana del condado de Marion

Para la investigación, se enfocó en la comunidad hispana de Indianápolis, Indiana. En comparación a otras ciudades de los Estados Unidos, Indianápolis es la duodécima ciudad en tamaño; después de Chicago, es la segunda ciudad más grande de la zona central de los Estados Unidos (Infoplease). La ciudad de Indianápolis está ubicada en el condado de Marion y es la capital del estado. Hay noventa y dos condados en Indiana. El condado de Marion está en el centro del estado y consiste en nueve ayuntamientos: Pike, Washington, Lawrence, Wayne, Center, Warren, Decatur, Perry y Franklin. Se ve la ubicación del condado de Marion en el mapa del estado (Figura 2). El segundo mapa (Figura 3) muestra la ubicación de los ayuntamientos.

Figura 2. El mapa del estado de Indiana



Figura 3. El mapa del condado de Marion

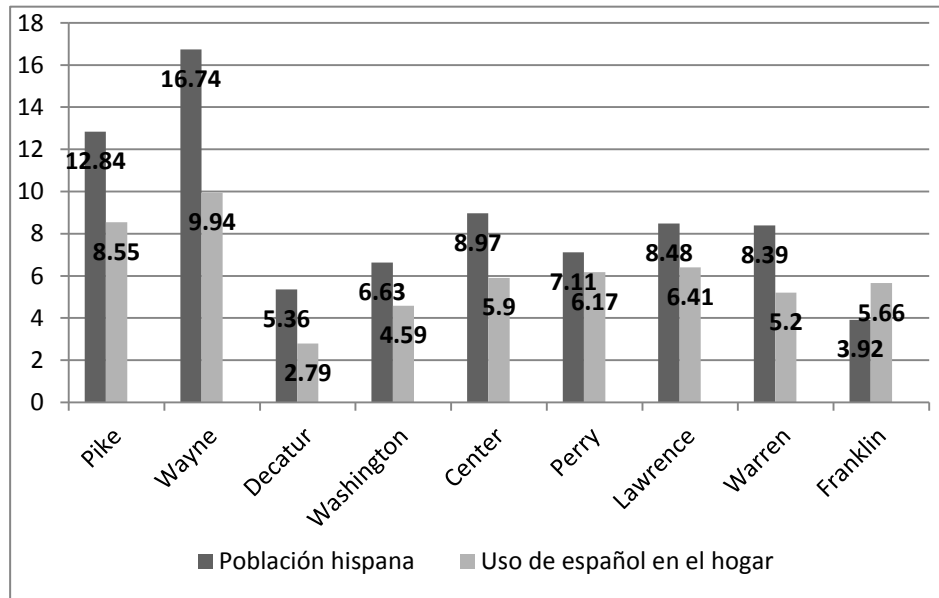


Según el censo de 2010, el 6% de la población total de Indiana es hispana (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011). Marion es el condado más poblado con 903.393 habitantes; los hispanos representan 9% de este total con una población de 84.466 (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011). Aunque la mayoría de la población hispánica de los EE.UU. no vive en esta zona, es menester investigar esta región porque no existen estudios similares en el estado de Indiana. Además, como muestran los datos del censo, había un incremento de 49% de la población hispana entre 2000 y 2010; este aumento fue doce veces mayor que el crecimiento de la población total del área (Ennis, Ríos-Vargas y Albert, 2011).

Como resultado del aumento de la población hispana en Indiana y la influencia de la comunidad hispana sobre la cultura de Indiana, hay organizaciones que han recopilado datos sobre la población hispana y su uso del español. Se presenta el porcentaje de la población en relación a los ayuntamientos del Marion en el Gráfico 1; además, se compara el porcentaje de la población al uso del español en el hogar (Savi, 2012). Parece que los hispanos constituyen un porcentaje similar en cada ayuntamiento, pero es menester notar que en Wayne y Pike, que están en el oeste del condado, hay un porcentaje mayor en relación a los otros ayuntamientos. Según una bibliotecaria, la población hispánica es más extendida por la ciudad en contraste a otras comunidades de lenguas minoritarias; explicó su opinión diciendo que las comunidades que hablan otras lenguas como el ruso y el chino están en el norte, mientras que los hispanos están por todos los lados del condado. El uso de español en el hogar es importante en Gráfico 1 porque muestra cómo los hispanos usan el español y mantienen el español en el condado.

Un factor interesante es que el porcentaje del uso de español en el hogar es menor que el porcentaje de la población hispana en todos los ayuntamientos salvo en Franklin.

Gráfico 1. La población hispana y el uso del español en el condado de Marion (Savi, 2012)



2.3.2. Investigación y entrevistas

El protocolo de investigación recibió aprobación institucional y se adhiere al código ético de investigación con participantes humanos. La indagación consistió en dos partes. Para la primera parte se investigaron los materiales disponibles en español para niños, adolescentes y adultos en IMCPL determinando el número de materiales en proporción a la población hispánica total de Indianápolis. La investigadora utilizó el buscador del sitio web de la biblioteca para obtener números de los materiales en español para niños, adolescentes y adultos. Además, se evaluaron los materiales en las sucursales de IMCPL. Hay veintitrés sucursales en el condado y cada una es distinta en tamaño y cantidad de materiales; además, hay una biblioteca ambulante, pero no se considera parte de las sucursales. La investigadora visitó dieciséis sucursales durante el estudio.

La segunda parte del estudio se basó en entrevistas. Cada entrevista sirve para desarrollar datos sobre los programas, servicios y materiales disponibles en español. La participación fue voluntaria y no se requirió información personal. Había tres tipos de entrevistas: (1) entrevista con la especialista de los servicios para la comunidad (2) entrevista con los bibliotecarios en varias sucursales (3) entrevista con clientes que utilizan los materiales y servicios de la biblioteca. Además, los participantes pudieron elegir entre las versiones de la entrevista en español e inglés mientras los empleados sólo utilizaron entrevistas en inglés. Durante las entrevistas con los clientes, la investigadora se acercó a los participantes y empezó una conversación en español después de ver u oír el uso del español pidiendo permiso para realizar la entrevista. Ningún participante eligió una entrevista en inglés, pero muchos mezclaron el español y el inglés cuando respondieron las preguntas.

2.4 Participantes

Como requisito de ser participante, todos eran adultos. Todos fueron escogidos al azar salvo la especialista de los servicios para la comunidad, ya que es la única persona que crea programas multiculturales. Es responsable de coordinar y organizar servicios y programas nuevos e innovadores para la comunidad inmigrante. Además, desarrolla eventos multiculturales que representan las tradiciones, la herencia, el arte y la literatura de comunidades inmigrantes para el público en la biblioteca y en otros lugares comunitarios. Para promover el uso de los programas y servicios de las sucursales, ella se pone en contacto con medios de comunicación en la ciudad para anunciar los programas y crea enlaces con organizaciones comunitarias que proveen recursos para inmigrantes. En relación a la comunidad hispana de Indianápolis, tiene que identificar y

evaluar las necesidades emergentes para que la biblioteca desarrolle programas y responda a necesidades no tradicionales. Tiene que aumentar la conciencia de la comunidad hispánica hacia la biblioteca. Además, tiene que ser bilingüe. Es responsable de las traducciones de todas las comunicaciones entre la biblioteca y la comunidad hispánica; representa la biblioteca e interpreta en escuelas y otros eventos hispánicos para apoyar los servicios para la comunidad.

La investigadora había sido empleada de IMCPL; entonces, se puso en contacto con la especialista por el correo electrónico de la biblioteca. La especialista fue entrevistada en la sucursal central donde trabaja. La entrevista ocurrió en el café de la biblioteca; duró cuarenta y cinco minutos. La entrevista consistió en preguntas relacionadas al tipo y cantidad de programas. La información sobre la descripción de los programas y la meta de la biblioteca en relación a estos programas sirvió para responder la primera y tercera preguntas del estudio. Los nueve criterios sugeridos por Neuman et al (1998) en el primer capítulo son útiles cuando se evalúan los programas.

El segundo grupo de participantes fueron los veintiséis bibliotecarios de IMCPL; los bibliotecarios fueron parte del estudio porque son responsables de implementar los programas diseñados por la especialista de los servicios para la comunidad. Además, por su trabajo, tienen que tener un conocimiento enorme de la colección; saben organizar y obtener información dentro de la biblioteca y la comunidad para ayudar a los clientes. Los bibliotecarios evalúan materiales basados en su condición y utilidad y hacen recomendaciones para nuevos materiales; promueven enlaces comunitarios para apoyar y mejorar los servicios de la biblioteca. Finalmente, colaboran con la especialista de servicios para la comunidad para planear e implementar programas para la comunidad;

desarrollan y mantienen los letreros que anuncian los programas. También deben participar en servicios para la comunidad para promover los programas y recursos de la biblioteca.

Los bibliotecarios fueron entrevistados en las sucursales donde trabajan. Se entrevistaron a varios bibliotecarios para adultos y bibliotecarios para niños. La investigadora visitó quince sucursales durante las horas de operación y les preguntó al azar si querían participar. Normalmente, la entrevista ocurrió en el departamento de referencia; los bibliotecarios siguieron trabajando mientras respondieron las preguntas. Había unos bibliotecarios que respondieron las preguntas en una oficina privada. En general, la entrevista duró quince minutos. Durante las entrevistas, los bibliotecarios mostraron la colección de libros en español también. Había una entrevista estructurada de cinco preguntas sobre la colección de materiales en español que respondió a las tres preguntas del estudio. Las respuestas de los bibliotecarios ofrecieron un vistazo general de las funciones de IMCPL.

El tercer grupo entrevistado fueron los clientes de IMCPL. Veintiún clientes hispanos fueron entrevistados al azar en las sucursales; la investigadora visitó las sucursales y observó el uso del español. Si la investigadora notó el uso de materiales en español o el uso del idioma, se acercaba a la persona y le preguntaba si quería participar en el estudio. Dieciséis clientes fueron entrevistados mientras estaban utilizando los servicios de las sucursales. Además, la investigadora asistió a un programa gratuito de la biblioteca pública, IUPUI e Indiana Latino Institute. Cinco participantes fueron entrevistados después de su participación en el programa. La entrevista consistió en

veinte preguntas y normalmente tomó entre cinco y diez minutos. Las respuestas de los clientes sirvieron para responder las tres preguntas del estudio.

2.5 Descripción de las entrevistas

La entrevista para la especialista de los servicios para la comunidad consistió en trece preguntas acerca de los programas en español; por ejemplo, se le preguntó cuántos programas hay en español y cómo este número compara al número de programas en inglés. Para más detalle, se le preguntó sobre el tipo de programas para adultos, adolescentes y niños; además, tuvo que indicar si los programas en español tienen contenido diferente que los programas en inglés. Las preguntas tres y cuatro inquirieron sobre quién crea los programas y quién los implementa; se le preguntó si hay bibliotecarios bilingües o miembros de la comunidad hispanica que crean e implementan los programas, también.

En relación a la popularidad y acceso de los programas, se le preguntó cuántas personas participan normalmente y si hay programas en cada sucursal, cómo alerta la biblioteca a la comunidad hispana sobre los programas y el tipo de anuncios para avisar al público. Además, tuvo que describir por qué la biblioteca provee programas en español y luego tuvo que explicar la meta de los programas. En la próxima pregunta, la especialista tuvo que indicar si se logra la meta. Finalmente, la especialista describió si piensa que la biblioteca ofrece una cantidad adecuada de programas para la comunidad hispana y detalló el tipo de programas que quiere que la biblioteca provea en el futuro.

Por su parte, los bibliotecarios recibieron una entrevista de cinco preguntas. Las primeras tres preguntas fueron sobre la cantidad de libros en español para adultos, adolescentes y niños respectivamente. Las dos últimas preguntas fueron basadas en las

opiniones de los bibliotecarios sobre el uso y tamaño de la colección de materiales en español. En particular, tuvieron que opinar sobre la demanda de libros en español; comentaron sobre por qué sí o por qué no piensan que la colección es suficiente para la comunidad hispanica.

En comparación a las entrevistas para los empleados de IMCPL, la entrevista para los clientes hispanos fue más detallada. Había veinte preguntas y consistió en opciones múltiples; los participantes eligieron entre opciones dadas por la entrevistadora. La entrevista empezó con preguntas básicas sobre información demográfica. En concreto, las primeras cuatro preguntas fueron sobre la edad, el género y la lengua materna. Las preguntas siguientes trataban sobre la importancia de mantener el español en los Estados Unidos y de la lectura en español para el mantenimiento de la lengua en los Estados Unidos. Después, los participantes tuvieron que detallar cuántas veces leen en español durante la semana, durante el mes y durante el año. Además, comentaron sobre el tipo de materiales leídos en español (novelas, libro de no-ficción, historietas, revistas, periódicos u otro tipo). Además, los participantes tuvieron que mencionar dónde encuentran los materiales para leer entre las opciones dadas: supermercado, librería, quiosco, biblioteca pública y otro lugar. Se escogieron estos lugares en referencia al estudio de Pucci (2003), quien investigó dónde la comunidad hispana de dos ciudades distintas compraba sus materiales en español.

Las preguntas diez a veinte se refirieron al uso de los materiales y programas de IMCPL. Por ejemplo, se quería saber por cuántos años han utilizado los servicios de IMCPL y cuántas veces a la semana, al mes y al año habían visitado IMCPL. Además, tuvieron que describir por qué se llevan prestados materiales en español en vez de

materiales en inglés. Por otro lado, se indagaron cuántas veces a la semana, al mes y al año habían asistido a uno de los programas de IMCPL; además, tuvieron que indicar por qué participan en los programas en español y cómo se enteran de los programas. Las preguntas finales de la entrevista preguntaban si piensan que el número de materiales y programas en español es suficiente y si la biblioteca ofrece libros y programas que apoyan el mantenimiento del español.

2.6 Conclusiones

Cada entrevista juega un rol importante; las opiniones de los participantes contribuyen a las respuestas de las tres preguntas iniciales del estudio. Los empleados aportaron información sobre el acceso a materiales y programas en español en IMCPL; además, presentaron datos específicos sobre la cantidad de materiales y programas disponibles en español. Por su parte, los clientes hispanos opinaron sobre sus experiencias con la lectura voluntaria y los servicios de IMCPL. Los resultados del estudio informan acerca del impacto de la lectura voluntaria sobre el mantenimiento del español como lengua de herencia. En el próximo capítulo, se presenta el análisis de los resultados del estudio.

Para recibir una tarjeta gratis de la biblioteca, tiene que mostrar identificación que comprueba que vive en el condado. IMCPL tiene un sistema flotante; si una persona se lleva prestados materiales de una de las sucursales, puede devolverlos a otra sucursal. Es posible que los materiales nunca regresen a la sucursal original. Además, hay un sistema de reservas; los clientes piden un material del sistema para ser enviado a su propia sucursal. Como resultado, los clientes tienen acceso a aproximadamente 2,1 millones de materiales. Es posible visitar una de las sucursales o explorar los materiales utilizando el sitio web de la biblioteca, también.

Cuando se utiliza el sitio web, hay enlaces en español. Si una persona selecciona la página en español, puede leer la bienvenida a la biblioteca y tiene acceso a enlaces en español como los recursos de la biblioteca y el condado, información sobre cómo obtener una tarjeta de la biblioteca, las normas de circulación de la biblioteca y la ubicación de las sucursales. Además, se describe la misión de la biblioteca que es ofrecer “un servicio informativo esencial para la comunidad a través de la disposición de materiales y programas en apoyo del constante interés educativo, recreativo y económico de todos los que viven en el Condado de Marion” (The Indianapolis Public Library, 2012). Según el sitio web de la biblioteca (2012):

la colección en español de la biblioteca incluye literatura de entretenimiento como las novelas, literatura informativa como los manuales de ayuda, las videocintas, los libros de audio, las audiocintas, las revistas y los periódicos. Esta colección enfatiza los materiales de inglés como segundo idioma con libros, videocintas y materiales de instrucción para aprender inglés. Los artículos pueden ser sacados en préstamo por usuarios que cuenten con la tarjeta de la biblioteca, la cual puede ser obtenida sin costo alguno en cualquier local de la biblioteca. (The Indianapolis Public Library)

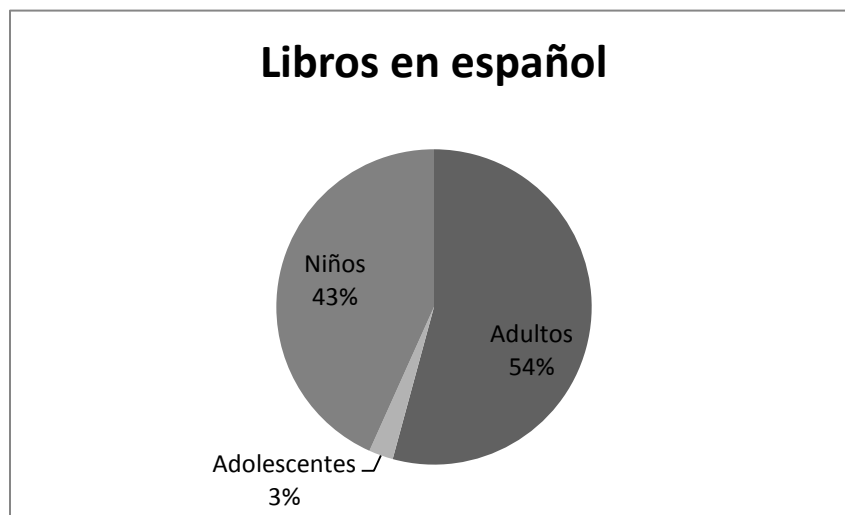
Las traducciones en español son importantes porque en las sucursales normalmente no hay un empleado que hable español; entonces, quizá los hispanohablantes utilicen el sitio web para obtener la información necesaria para tener un entendimiento básico de los servicios de IMCPL.

En la sección sobre los recursos de IMCPL, hay un anuncio sobre el acceso al Internet en todas las sucursales y la disponibilidad de las computadoras con programas en inglés y español; se explican las “clases de idioma y computadoras, servicios informativos y una variedad de presentaciones culturales para todas las edades” (The Indianapolis Public Library). Además, hay enlaces de los materiales de la biblioteca y de otros sitios web para buscar materiales en español. El buscador de IMCPL sólo es disponible en inglés. La biblioteca provee enlaces específicos para ayudar a los hispanohablantes; ofrece tres temas de búsquedas: materiales para aprender inglés, materiales sobre autoayuda y materiales para criar a los hijos. No hay un enlace a los libros de ficción ni hay información sobre acceso a una lista de libros sólo en español. Entonces, aunque hay enlaces en español, parecen ser muy limitados.

Es menester notar que no hay traducciones sobre los servicios de la biblioteca en otras lenguas como el ruso o el chino aunque en el condado de Marion hay una población minoritaria de gente que habla estas lenguas y la biblioteca ofrece libros en estas lenguas. En la sucursal de Pike, una bibliotecaria opinó que debería haber más traducciones en otras lenguas en el sitio web. Ella comparó el sitio web de IMCPL a una biblioteca en Minneapolis cuya página web está traducida a muchos idiomas. Según ella, si el sitio web fuera más accesible en español, habría un aumento en la demanda de los recursos porque ahora hay una falta de demanda en su sucursal.

Cuando se busca libros en el buscador de la biblioteca, se encuentra una lista de libros en español cuando se utiliza “*Spanish Text*” como el término de búsqueda; para clasificar entre las edades, se añade “*Books, adults*” etc. mientras se usa “*Spanish Text*”. En total, hay aproximadamente 5.760 libros en español, incluyendo copias múltiples de algunos libros. Para los adultos hay aproximadamente 3.353 libros en español. Para los adolescentes hay aproximadamente 177 libros en español y para niños hay aproximadamente 2.438 libros. Cada sucursal tiene un porcentaje de la colección total. Se ilustra la proporción entre los tres grupos de edades en el Gráfico 2. Los libros para adultos y niños representan la mayoría; los libros para adolescentes sólo representan 3% del total.

Gráfico 2. Los libros en español de IMCPL



Es importante recordar que la biblioteca siempre está renovando la colección. Según una bibliotecaria, la colección siempre está en un estado de cambio porque la biblioteca añade y desecha materiales aunque durante su entrevista mencionó que la biblioteca no está comprando tantos libros como en el pasado. Una bibliotecaria ha

observado que el uso de la colección de libros en español cambia durante el año porque la población se muda mucho. Según otra bibliotecaria, en el pasado, había un incremento de materiales en español para adultos posiblemente porque había un aumento en la población, pero ahora parece que hay menos inmigrantes nuevos. Añadió que la población hispana en Indianápolis se ha establecido en los últimos años y no ha habido mucho cambio en el número de nuevas personas.

En relación al cambio constante de la colección, unos bibliotecarios comentaron sobre la dificultad de comprar materiales en español. Según una bibliotecaria de Lawrence, hay una falta de libros en cinta porque es difícil encontrar editores y lugares para comprarlos. En East Washington, que es una de las sucursales más visitadas de los hispanos, una bibliotecaria comentó que se podría aumentar la colección, pero expresó que es posible que haya dificultad en comprar libros en español porque no hay muchas publicaciones de los libros ni lugares que los vendan. Una bibliotecaria de Eagle, otra sucursal muy visitada por hispanos, comentó con placer que IMCPL acababa de comprar libros de no-ficción en español sobre motores, técnicas de manicura, joyería y otros libros de autoayuda. Estos nuevos libros son muy populares en la comunidad; de hecho, la bibliotecaria de East Washington expresó que hay más uso de libros de autoayuda en comparación al pasado.

Además de una colección constante de materiales, IMCPL crea nuevos servicios para la comunidad como el uso de libros electrónicos. Con un lector de libros electrónicos como Kindle, es posible llevarse prestados libros de la biblioteca utilizando el internet y su número de tarjeta de la biblioteca. No todos los títulos que están en las sucursales están disponibles en el internet. Por ejemplo, en inglés, hay 35.422 libros

electrónicos mientras que hay aproximadamente 244.845 libros disponibles en las sucursales. En español hay 100 libros electrónicos. En comparación a los otros idiomas, el francés tiene diez libros, el italiano tiene ocho libros y los demás tienen cuatro libros o menos.

Otro servicio que la biblioteca ofrece para sus clientes es el “Bolso de Libros para Conejitos”. En un bolso, hay veinte libros para bebés, pequeños y prescolares; hay bolsos en español y en inglés. Según una bibliotecaria de Fountain Square, los bolsos aumentan el número de libros disponibles; además, no hay multas si los bolsos no son devueltos a tiempo. Explicó que si alguien tiene una multa muy grande (normalmente por no devolver películas) y no puede usar su tarjeta hasta que la pague, tiene la opción de solicitar una tarjeta especial sólo para los bolsos para que los niños todavía lean. En su sucursal, siempre está matriculando familias para la tarjeta especial para los bolsos y describió este servicio como uno de los mejores para familias.

Finalmente, es importante tener en cuenta que para algunos hispanos, la biblioteca pública es un misterio. Una bibliotecaria de Glendale comentó que muchos países hispanos no tienen bibliotecas como las de los Estados Unidos. Añadió que los países hispanos no tienen los recursos que hay en los Estados Unidos; describió que gracias al filántropo Andrew Carnegie casi cada pueblo y ciudad tiene una biblioteca pública. En sus experiencias personales en México sólo había dos o tres bibliotecas públicas para la ciudad entera. Los inmigrantes no están familiarizados con las bibliotecas porque no las tienen en su país de origen. No se sienten cómodos visitando las bibliotecas porque no las entienden. Como resultado de no tener acceso a las bibliotecas en su país de origen, no tienen una fundación con que pueden empezar. Además, indicó que algunos

inmigrantes no tienen confianza en utilizar la biblioteca porque es una entidad del gobierno. La cuestión de legalidad e ilegalidad juega un papel en el uso de los servicios de la biblioteca pública.

La bibliotecaria de Glendale opinó que en los Estados Unidos hay un concepto único de la biblioteca pública. Comentó que muchos inmigrantes no son conscientes de que es posible llevarse prestados libros y participar en todos los servicios gratuitos y que la biblioteca necesita más publicidad de sus programas. Además, según la bibliotecaria, es importante recordar que especialmente para los inmigrantes recientes, sus preocupaciones más importantes son encontrar un trabajo, un hogar, obtener permiso de trabajo, etc. La biblioteca pública no es una preocupación para ellos. La bibliotecaria mencionó que el Centro de Inmigración trata de introducir los recién llegados a la biblioteca. El Centro de Inmigración ayuda a los recién llegados a adaptarse a la cultura estadounidense y a entender cosas nuevas como la biblioteca pública. Entonces, la disponibilidad de una colección es sólo un paso; debe haber un intercambio de información sobre los servicios entre IMCPL y la comunidad hispana para que se utilicen los materiales.

En la próxima sección, se analizan los servicios de IMCPL a la luz de las entrevistas con los bibliotecarios. Como los bibliotecarios son los empleados que trabajan cada día con la colección y la comunidad de Indianápolis, sus opiniones son fundamentales. De hecho, para muchos clientes, los bibliotecarios son la cara de IMCPL.

3.4 Bibliotecarios

En esta sección, se evalúan las opiniones y las observaciones de los bibliotecarios. Más que sólo responder a las cinco preguntas, ellos comentaron sobre temas relacionados

como los proyectos comunitarios, los aspectos demográficos y la publicidad de los servicios de la biblioteca. Es importante señalar que la ubicación donde trabajan los bibliotecarios influye en sus respuestas. Cada sucursal tiene experiencias distintas con la comunidad hispana, es decir, hay sucursales donde los hispanohablantes visitan casi diariamente, pero hay otras que raramente tienen clientes hispanos.

Según dos bibliotecarias, una de Franklin y otra de West Indianápolis, no hay muchos hispanos que visiten su sucursal. Ambas recordaron sólo un ejemplo de cuando un hispano les pidió un libro en español. Por ejemplo, en West Indianápolis, la bibliotecaria reveló que la última vez que alguien le pidió un libro en español había sido el verano anterior; ella recordó que una hispana quería un libro de cocina en español. En su opinión, muchos hispanos prefieren ir a la sucursal de Eagle a sólo seis millas al norte de West Indianápolis. De hecho, durante las entrevistas, varios bibliotecarios de las distintas sucursales comentaron que hay más hispanos que utilizan la sucursal de Eagle y la sucursal de Wayne en vez de otras. Estas dos sucursales están en el ayuntamiento de Wayne; en la entrevista con una bibliotecaria de la sucursal de Wayne, ella comentó que el condado de Marion y las escuelas de Wayne han animado el uso y disponibilidad de la lengua española en varios lugares en este ayuntamiento porque ha habido un aumento de la población hispana en esta región en los últimos años. Entonces, es posible que estas dos sucursales sean más visibles en la comunidad porque el condado e IMCPL han ofrecido más programas para las familias hispanas.

Otro factor que se notó durante las entrevistas es la distinción entre el uso de los libros para adultos y los libros para niños. Por ejemplo, en la sucursal de Garfield, una bibliotecaria de adultos respondió que no hay una demanda de libros en español mientras

la bibliotecaria de niños opinó que sí hay una demanda. Según la bibliotecaria de niños, los padres quieren leer a sus niños, pero no leen en inglés muy bien. En la sucursal de Eagle, una bibliotecaria afirmó que la gente usa más la sección para adultos que la sección para niños; otra bibliotecaria en la misma sucursal describió que los libros para estudiar para exámenes como el GED (Desarrollo General de Educación) son muy populares entre los hispanos y añadió que a causa del uso constante de la colección para adultos, está intentando ampliar la colección a otras lenguas extranjeras porque la comunidad que usa esta biblioteca es diversa.

Como había muchos comentarios y juicios personales de cada bibliotecario, para entenderlos mejor, se dividen las respuestas según la penúltima y última pregunta de las entrevistas: ¿Piensa que hay una demanda de libros en español? Explique su respuesta; ¿Piensa que hay una colección suficientemente amplia para la comunidad hispana? ¿Por qué sí o por qué no? Después, se continúan con los comentarios adicionales sobre la disponibilidad de la colección en las sucursales, los problemas de comunicación, la promoción de los servicios y los proyectos comunitarios.

3.4.1. ¿Piensa que hay una demanda de libros en español? Explique su respuesta.

Según una bibliotecaria, la gente utiliza la colección de materiales en español de cuatro maneras distintas. Primero, los libros bilingües son muy populares entre los hispanohablantes y los anglohablantes porque ven las dos lenguas al mismo tiempo. Segundo, los hispanos, y especialmente las familias hispanas que quieren leer con sus niños, usan la colección porque no han desarrollado la destreza de leer en inglés. Luego, los niños que hablan español como lengua materna y quieren mantenerla leen los libros en español. Finalmente, los niños que están aprendiendo español en las escuelas

internacionales o en las escuelas secundarias utilizan la colección; normalmente, los padres animan a sus hijos a llevarse prestados materiales en español.

De las quince sucursales donde en general se entrevistó a dos bibliotecarios por sucursal, trece bibliotecarios (50,0%) opinaron que sí hay una demanda. Según una bibliotecaria de Glendale (3,84%), hay demanda de libros en español, pero hay mayor demanda de la colección de inglés. Detalló razones posibles para el uso de la colección como el nivel del alfabetismo y la preferencia de entretenimiento; indicó que unos clientes prefieren ver películas en vez de leer libros. En comparación, siete bibliotecarios (26,92%) indicaron que hay demanda muy baja y tres (11,53%) dijeron que la demanda es variada; había tres bibliotecarios que afirmaron que no hay demanda de libros en español. Ahora, merece la pena evaluar las respuestas para entender por qué los bibliotecarios pensaban así.

Durante el tiempo de las entrevistas, los bibliotecarios estaban evaluando la colección de libros en español. Ellos explicaron que evalúan cada sección de materiales una vez durante el año para ver si el público la usa y para ver la condición de los materiales. Los bibliotecarios reciben una lista de todos los materiales y un número de la circulación total de cada libro para ayudarles en su evaluación. Muchos bibliotecarios usaron la información de su lista de libros para describir cómo la gente utiliza la colección en español. Por ejemplo, la bibliotecaria de Pike para adultos mostró que había pocos libros en español que no circularon durante el año; entonces, indica que la gente usa la colección. La bibliotecaria para niños de la misma sucursal comentó que había muchos libros que no circularon; para ella, el número de cero circulaciones fue una sorpresa porque pensaba que se utilizaba más la colección. Ella añadió que cuando

considera la diversidad del ayuntamiento donde trabaja, no hay tantos pedidos para libros en español como se podría esperar. Opinó que la escasa demanda sería resultado de un problema de publicidad por parte de la biblioteca.

En la sucursal de Eagle, una bibliotecaria afirmó que el número de libros que no circularon fue alto, pero para ella, eso no significa que la gente no usa los libros. Según ella, hay muchas familias que leen libros en español en la biblioteca en vez de llevárselos prestados. Ella describió que algunas personas que visitan la biblioteca no tienen una tarjeta de la biblioteca. A veces, en una familia, sólo una persona tiene una tarjeta y si esta persona no está en la biblioteca, los otros miembros de la familia no tienen tarjeta para llevarse prestados materiales.

Además, algunos bibliotecarios comentaron cómo los hispanos tienden a buscar materiales. Según un bibliotecario que ha trabajado más de treinta años para IMCPL, hay una gran demanda de libros en español. Describió que, como mínimo, dos veces cada semana alguien le pide libros en español; normalmente, alguien va con otra persona que no habla inglés y la otra persona habla por él o ella. Una bibliotecaria de Irvington siempre tiene muchas personas que le piden libros en español; describió que hay muchas personas que no hablan inglés o prefieren leer novelas y libros de no-ficción en su lengua nativa. En la sucursal de East Washington, una bibliotecaria que habla un poco de español opinó que existe una demanda de materiales en español especialmente de los libros y las películas. Describió que la colección es activa y se mueve muy bien. Según ella, hay una demanda frecuente de libros espirituales, libros sobre la salud, cuentos de hadas para los niños y libros sobre el aprendizaje de inglés como segunda lengua.

En contraste, una bibliotecaria de Garfield comentó que parece que los hispanos no piden títulos específicos; solo quieren algo. Ella mencionó que es posible que los hispanos no sepan lo que hay disponible y que no quieran hablar con los bibliotecarios. En la sucursal de Lawrence, una bibliotecaria, quien opinó que hay demanda de ficción y no-ficción y algunas revistas en español, ha observado que los hispanos normalmente encuentran los materiales ellos mismos; no le preguntan dónde hay una sección temática en particular. La bibliotecaria describió que los clientes hispanos saben donde están los libros en español y que parecen incómodos pidiendo ayuda. Si le preguntan algo, a veces sus niños interpretan para ellos.

No obstante, la preferencia entre buscar ellos mismos y requerir ayuda sería más un factor de falta de comunicación o entendimiento de inglés que un factor de autoayuda. Por ejemplo, una bibliotecaria de la sucursal de Eagle describió que había una empleada de la biblioteca que trabajaba todos los domingos y hablaba español. Los hispanos empezaron a visitar la sucursal los domingos porque sabían que había alguien para ayudarles.

En cuanto a los tres bibliotecarios (11,53%) que opinaron que hay una demanda variada de la colección, hicieron referencia a cambios durante el año, cambios de la población y la ubicación de la sucursal. Dos bibliotecarios de Irvington comentaron que la demanda cambia durante el año. Una indicó que durante todo el año hay una demanda regular, pero durante el verano y el programa de leer para niños hay un aumento en la demanda. Durante el verano, ha notado que las familias que hablan español y padres que quieren que sus niños aprendan la lengua o están aprendiendo la lengua en la escuela como una segunda lengua tienen más interés en la colección de libros para niños. Según

el otro bibliotecario, es posible que las familias animen a sus niños a llevarse prestados libros en español para leerlos juntos durante el descanso del verano.

En la sucursal del ayuntamiento de Lawrence, la bibliotecaria opinó que depende de la región de Indianápolis si hay una demanda; de vez en cuando hay un hispano que utiliza los materiales en su sucursal. Señaló la sucursal de Eagle como un lugar donde hay más población hispánica. Por casualidad, cuando la investigadora fue a esta sucursal, había un grupo de familias hispanas con sus niños de una clase de escuela primaria para estudiantes de inglés como segunda lengua visitando la biblioteca para aprender sobre los servicios en español; todos los padres recibieron nuevas tarjetas para usar la biblioteca. Entonces, incluso en partes donde los bibliotecarios no perciben una población grande de hispanos, están presentes.

Debido al perfil demográfico de la región, una bibliotecaria de la sucursal de Decatur indicó que no hay una gran demanda y que típicamente los usuarios de libros en español son estudiantes de la lengua en vez de hablantes nativos de español. En la sucursal de Southport, una bibliotecaria mencionó que la comunidad consiste en hispanos de la segunda o tercera generación que hablan inglés con fluidez y que como ellos ya saben inglés, no necesitan los materiales en español. Es dudoso que a esta bibliotecaria le parezca importante mantener la lengua española ni promover el uso entre los hablantes de español como lengua de herencia. En contraste, una bibliotecaria de Haughville afirmó que aunque no hay mucha demanda, la colección satisface una necesidad de la comunidad. Describió el barrio de la sucursal como un crisol de gente y la población hispana está creciendo en esta región.

Dos bibliotecarios (7,69%) de sucursales distintas comentaron sobre el poco uso de la colección en inglés o español y la preferencia de las computadoras y las películas. Según un bibliotecario de Irvington, no hay una demanda suficiente para el tamaño de la colección. Para él, el movimiento tecnológico ha afectado el uso de la biblioteca. Con más optimismo, la bibliotecaria de Fountain Square afirmó que aunque hay más interés en el uso de las computadoras, una vez a la semana una familia hispana viene para sacar prestados libros.

Finalmente, había tres bibliotecarios (11,53%) que respondieron que no hay una demanda de libros en español. Según una bibliotecaria de Eagle, un gran porcentaje de los hispanos quieren aprender inglés más que practicar su español; añadió que hay muchos pedidos para libros de inglés como segunda lengua. Las otras dos, una de West Indianápolis y la otra de Garfield, opinaron que no hay una población hispana que use sus sucursales frecuentemente. En Garfield, la bibliotecaria afirmó que ha trabajado allí cinco años y cuando empezó la colección para adultos hubo mayor demanda, pero en este momento ha disminuido. Es importante recordar que la otra bibliotecaria para niños de la misma sucursal opinó que sí hay demanda de los libros en español; muestra otra vez cómo la gente utiliza las colecciones en maneras distintas.

Para resumir, 50,0% de los bibliotecarios afirmaron que hay una demanda de libros en español, lo cual indica que la comunidad hispana está utilizando la colección de IMCPL. No obstante, la variedad de la demanda es un aspecto importante del crecimiento de la colección. En la próxima parte, se detallan las opiniones acerca del tamaño de la colección de materiales en español en relación al porcentaje de personas que la utilizan para determinar si es adecuada para la comunidad.

3.4.2. ¿Piensa que hay una colección suficientemente amplia para la comunidad hispana? ¿Por qué sí o por qué no?

Según veintiún bibliotecarios (80,76%), la colección es suficientemente amplia para la comunidad hispana. Tres bibliotecarios (11,53%) comentaron que la colección no circula bien entre las sucursales para ser suficiente y un bibliotecario (3,84%) opinó que la colección no es suficientemente amplia para mantener el interés de una comunidad diversa. Una bibliotecaria de Glendale (3,84%) comentó que, basado en los números de materiales y la población hispana de Indianápolis la colección no es suficiente, pero basado en el uso de la colección, es suficiente. En este momento, merece la pena evaluar los comentarios y opiniones con más detalle.

En los últimos años, IMCPL se ha enfocado mucho en su problema económico; hace casi dos años decidieron cerrar unas sucursales dos días durante la semana para ahorrar fondos. En mayo de 2012, IMCPL restableció el horario de las sucursales. Los fondos económicos tienen un papel en el tamaño de la colección también. Un bibliotecario de Central comentó sobre esta relación entre recursos y materiales. En su opinión, la colección en español es lo mejor que la biblioteca puede proveer. No obstante, afirmó que si él quisiera leer en español, no habría un número suficiente de libros para mantener su interés; no habría una colección suficiente amplia para él porque no hay una gran variedad de materiales ni temas de libros en español.

En referencia a la variedad de materiales, dos bibliotecarias (7,69%) que trabajan en sucursales distintas comentaron que el tamaño de la colección es suficiente, pero se enfoca demasiado en los libros clásicos. Según ellas, no hay muchos libros contemporáneos. La bibliotecaria de Garfield opinó que la población no quiere leer sobre

Don Quijote; quiere leer libros de telenovelas. Además, la bibliotecaria de Central opinó que los libros de ficción son más populares que los libros de no-ficción. Es interesante que durante las entrevistas con los hispanohablantes, muchos comentaran que prefieren leer los libros de no-ficción. Entonces, aunque sea una colección adecuada en cuanto a la cantidad de libros, es posible que no sea el tipo de libro que los hispanohablantes quieren leer.

Por otro lado, dos bibliotecarias (7,69%) comentaron que la colección es suficiente porque muchos libros no circulan. Detallaron que muchos de los libros nuevos no circulan tampoco. En la sucursal de Eagle, una bibliotecaria enfatizó que nunca pensaría en eliminar la colección aunque no hay un nivel alto de circulación. Hay unos bibliotecarios que opinaron que la colección es suficiente, pero, al mismo tiempo, han pensado en expandir la colección. En particular, una bibliotecaria opinó que se puede aumentar la colección porque la población sigue creciendo; entonces, es importante que la colección aumente también.

Según una bibliotecaria de Eagle (3,84%), la colección es adecuada cuando considera la demanda de los libros. Sin embargo, no está segura de que la biblioteca satisfaga las necesidades de la comunidad hispana. Muchos todavía están aprendiendo a usar la biblioteca; los niños aprenden en las escuelas y traen a sus padres a la biblioteca. Describió que una dificultad es cómo atraer a los hispanos a la biblioteca y cómo educarles sobre los servicios; muchos desconocen los servicios que ofrece la biblioteca. Por ejemplo, ella mencionó el sistema de reservas; como se describe en la sección sobre la información general de IMCPL, los clientes usan el sistema de reservas para obtener materiales que no están en la sucursal cerca de su casa. Con este sistema, los clientes

tienen acceso fácil a todos los materiales. La bibliotecaria de Eagle afirmó que cuando un libro no está en una sucursal específica, es posible que el usuario asuma que la biblioteca no tiene el libro. Expresó que si los hispanos no saben que un libro está disponible, no van a pedirlo ni van a usar el servicio de reservas.

Otra bibliotecaria de Haughville comentó también que muchos hispanos no están familiarizados con el sistema de reservas. Asimismo, una bibliotecaria de Wayne opinó que muy pocos hispanos utilizan el sistema de reservas; en su opinión, los hablantes de otros idiomas como el chino y el ruso usan más el sistema. Siguió comentando que es posible que la colección en la sucursal sea suficiente para las necesidades de los hispanos o es posible que no tengan interés en la colección de la biblioteca. Por otro lado, para los hispanos que no se comunican bien en inglés, será difícil reservar un libro aun con la ayuda de un bibliotecario. Aunque IMCPL tiene miles de libros en español, los clientes sólo ven unas centenas en las sucursales respectivas y para los que no saben usar el sistema de reservas, la colección parece pequeña.

Según bibliotecarias de Lawrence y Decatur, la colección se usa, pero no hay una sección grande para los libros en español porque no hay demanda allí ya que no hay muchos hispanos que usen la sucursal. En el otro lado del condado, una bibliotecaria de Franklin opinó que salvo la colección de libros en español para adolescentes, la colección en total es suficiente ya que esta sucursal no tiene gran demanda de la colección porque no hay una comunidad hispana amplia en esta región del condado. Comentó que hay más demanda de libros en cinta para aprender un idioma; además, el español es la única lengua extranjera que la sucursal de Franklin tiene en sus estantes diariamente.

En la sucursal de Southport, una bibliotecaria para niños opinó que la colección de libros para niños es casi demasiado grande porque no hay demanda. Una bibliotecaria para adultos de la misma sucursal opinó que la colección es suficiente. Ella describió que hace seis años trabajó en la sucursal de Warren donde hay muchos hispanos que usan los servicios. Según ella, había nuevos inmigrantes hispanos que no hablaban inglés y existía una barrera de lenguas entre los clientes y los empleados de la sucursal. Cuando ella se trasladó a la sucursal de Southport, había más familias hispanas utilizando los servicios de las que hay actualmente. Contó que en Southport había una bibliotecaria que hablaba español y ayudó a la comunidad hispana. Cuando la bibliotecaria bilingüe encontró otro trabajo, la demanda de la colección en español también disminuyó.

Tres bibliotecarias (11,53%) opinaron que la colección no circula bien. En la sucursal de Irvington, una bibliotecaria para niños indicó que la colección del sistema total es relativamente buena; sin embargo, no circula activamente entre las sucursales. Otra bibliotecaria en la misma sucursal afirmó que la colección no es suficientemente amplia en las sucursales distintas para mantener el interés de un lector ávido. Opinó que hay una falta de cambio y rotación entre los materiales en las varias sucursales; es decir, aunque hay miles de libros en la colección total, la gente que visita las mismas sucursales no está expuesta a una variedad de libros; siempre tiene la misma colección porque no cambian regularmente los libros. Esta bibliotecaria propuso que la biblioteca comprara más libros para diversificar la colección. Finalmente, otro bibliotecario de Irvington opinó que la colección no es suficiente.

En resumen, 80,76% de los bibliotecarios opinaron que la colección es suficientemente amplia para la comunidad. Sin embargo, los comentarios de la minoría

son importantes porque destacan factores como la variedad de materiales y el entendimiento de los servicios que son desafíos que influyen en el uso de la colección.

En las próximas secciones, se evalúan estos retos.

3.4.3. Disponibilidad de la colección en las sucursales

En relación a la disponibilidad de la colección y el acceso a los materiales, no parece que haya pautas sobre la organización de la colección en español. Durante las visitas a las sucursales se notó que no había una manera similar de categorizar la colección en cada sucursal, es decir, en unas sucursales, todos los libros en español están en una estantería separada mientras en otras sucursales se encuentran los libros en español al lado de los libros en inglés. A veces, los libros en cinta y las películas en español están al lado de los libros en español en las estanterías. Además, en las secciones de libros en español, había una colección al alzar de folletos en español; por ejemplo, había información sobre organizaciones en Indianápolis que ofrecen servicios para hispanohablantes, mapas y horarios de los autobuses. Como resultado de la desorganización de las colecciones y las distinciones entre cada sucursal en cómo organiza los materiales, fue difícil hallar los libros.

Normalmente, no hay letreros ni en español ni en inglés para ayudar a la gente a encontrar la colección; a veces, la investigadora notó errores gramaticales en los letreros en español. Sin señales, es difícil encontrar la colección en las sucursales sin la ayuda de una bibliotecaria. Por ejemplo, en la sucursal de Irvington, la colección de libros para adultos y adolescentes está detrás de la mesa de información, separada de los otros libros para adultos. Según un bibliotecario, es el lugar perfecto porque muchos hispanos usan las computadoras; no obstante, no hay letreros que muestran la colección. En

comparación, la colección de libros en español para niños está con los otros libros juveniles y hay un letrero, “World Languages: Nuevos libros en español para niños”, que separa los libros en inglés de los libros en español.

La comunicación entre IMCPL y los clientes ocurre a través de maneras distintas. Debido a que no hay muchos empleados que hablen español, es fundamental que haya letreros visibles para ayudar a los clientes a buscar materiales. Además, las sucursales diseñarían un ambiente más acogedor con el uso de letreros similares. En la próxima parte, se examinan otras dificultades de informar al público sobre los materiales y servicios en español.

3.4.4. Problemas de comunicación

Cinco de los bibliotecarios (23,80%) discutieron los problemas de comunicación que tienen con la población hispana. Una bibliotecaria de Irvington describió que la barrera idiomática causa frustraciones porque ella percibe que no pueden comunicar lo que quieren. Además, siempre hay posibilidades de malentendido; les presenta folletos en ambos idiomas para que ellos decidan cuál lengua quieren. Notó que muchas veces los adultos vienen con sus hijos y los hijos actúan como intérpretes. La bibliotecaria añadió que cuando los hijos son los intérpretes, quita el poder y autoridad de los adultos e impone una carga sobre los niños. Según una bibliotecaria de Lawrence, la comunicación puede ser un problema; a veces cuando trata de ayudar a un hispanohablante tiene que señalar con las manos lo que quiere decir. Añadió que muchos clientes adultos tienen niños bilingües y están más acostumbrados a inglés y la cultura estadounidense.

Otra bibliotecaria de Franklin relató sus experiencias con la barrera idiomática. Contó que cuando trabajaba en Irvington, había muchos hispanos que le pedían la biblia. Para ayudarlos, ella tenía que averiguar lo que la persona quería porque ella hablaba muy poco español y los hispanos hablaban muy poco inglés. Según una bibliotecaria de Pike, hay una barrera idiomática que siempre causa problemas. Dos bibliotecarios opinaron que si hubiera más empleados bilingües, los hispanos recibirían mejores servicios. Uno de ellos, un bibliotecario de Irvington, comentó que no hay un número suficiente de empleados bilingües; hay aproximadamente seis empleados que hablan español y sólo dos o tres son hablantes nativos.

En East Washington, se entrevistó a una bibliotecaria que sabe hablar español un poco, lo suficiente para tramitar una tarjeta de la biblioteca. Según ella, hay una lista de empleados en el sistema que hablan español y cuando necesita ayuda, llama a una de las personas en la lista. Además, utiliza un sitio web de traducciones para comunicarse con los hispanos. Describió que una vez un hombre hispano visitó la biblioteca buscando un libro específico pero no pudo expresar lo que quería porque no hablaba inglés; entonces, a través del sitio web, se comunicaron y ella encontró el libro correcto para él.

Aun cuando hay una falta de comunicación, es posible que los clientes hispanos encuentren los materiales que quieren. No obstante, es casi imposible enterarse de los otros servicios de IMCPL cuando uno no se comunica con los bibliotecarios o los otros empleados de la biblioteca. En la próxima parte, se examina cómo IMCPL anuncia sus servicios a la comunidad hispana.

3.4.5. Promoción de los servicios de IMCPL

En relación a la promoción de los servicios de IMCPL, un bibliotecario opinó que la biblioteca no se pone en contacto con las comunidades locales para promover los servicios y la colección. Para él, es importante visitar las reuniones en las escuelas con las familias para informarles sobre los servicios de la biblioteca e indicó que raramente hay programas así. Una vez, él fue con un intérprete que también era el especialista de los servicios para la comunidad a una escuela católica en el centro ciudad para comunicarse con las familias. Sugirió que alguien necesita ayudar a la especialista actual con las visitas a las escuelas. Además, mencionó que la especialista actual no es hispana y es posible que no tenga las mismas conexiones con la comunidad hispana como el especialista previo, que era hispano. Según él, la biblioteca necesita más publicidad ya que es posible que las familias hispanas no sepan usar la biblioteca o no sepan que existe una biblioteca pública. Además, algunos inmigrantes ilegales tienen miedo de interactuar con una entidad gubernamental. Es necesario que la biblioteca promueva sus servicios para que la comunidad hispana entienda y confíe en la biblioteca.

Por otro lado, una bibliotecaria de East Washington ha notado que en los últimos años ha habido un aumento en el número de programas enfocados en ayudar a las comunidades inmigrantes; opinó que con más programas, ha aumentado el número de circulación de los libros en otros idiomas. Los programas actúan como una manera de informar a la comunidad. No obstante, según otro bibliotecario, la mayoría de la gente que asiste a los programas hispanos, en particular para los niños, no son hispanos sino padres que quieren que sus hijos y ellos mismos sean más multiculturales.

En relación a los comentarios sobre la promoción de servicios, merece la pena evaluar el tipo de programas que existen para los hispanohablantes. Los bibliotecarios son responsables de trabajar con la comunidad; a veces, los bibliotecarios colaboran con la especialista de servicios para la comunidad. Durante las entrevistas, unos bibliotecarios discutieron sus experiencias con los programas multiculturales.

3.4.6. Proyectos comunitarios

Normalmente los proyectos comunitarios ocurren en cada sucursal como un servicio de IMCPL, pero hay algunos grupos comunitarios que sólo trabajan con sucursales específicas de su barrio. Por ejemplo, en la sucursal de Wayne, la bibliotecaria colabora con la escuela en el ayuntamiento de Wayne en el Proyecto FLUENT, que es un programa para promover el alfabetismo de la familia. La bibliotecaria describió que cuando empieza el año escolar las familias van a la escuela secundaria para conocer a grupos comunitarios y la biblioteca pública es uno de estos grupos. En la primavera, los padres y los niños se reúnen en la biblioteca para recibir información sobre los servicios y las colecciones. Los bibliotecarios les dan una visita guiada de la sucursal y ofrecen solicitudes en inglés o español para una tarjeta para la biblioteca también. La especialista de los servicios para la comunidad interpreta durante este programa.

En la sucursal de Eagle, los bibliotecarios trabajan con el Indiana Latino Institute (ILI por sus siglas en inglés) y por cuatro a seis semanas durante el verano los adolescentes hispanos que están haciendo prácticas con ILI tienen la oportunidad de trabajar para la sucursal. Los jóvenes ayudan con el trabajo diario; traducen anuncios y letreros para la sucursal e interpretan, también. Una bibliotecaria de Eagle explicó que

con la conexión entre ILI y la sucursal, ambos lados reciben beneficios. Los bibliotecarios colaboran con La Plaza, otra organización de Indianápolis también. Durante el verano, envían libros a los niños que participan en los servicios de la organización. Según una bibliotecaria, La Plaza pide que la biblioteca sólo envíe libros en inglés para los niños; la organización no quiere libros bilingües tampoco ya que los niños aprenden inglés en las escuelas y una de las metas de La Plaza es mantener que los niños no pierden su inglés durante el verano. La bibliotecaria opinó que los niños tienen que aprender inglés y la organización quiere que los niños se asimilen al inglés.

En el pasado, la sucursal de Haughville realizó una celebración comunitaria en memoria de Cesar Chávez dos años seguidos. Ambos años, un autor vino a la biblioteca para hablar con la comunidad. Había un día de artesanía con muchas actividades para la familia; por ejemplo, la comunidad hizo una colcha que todavía está colgada en la pared de la sucursal. La última celebración ocurrió en 2009 y la bibliotecaria indicó que si supiera más maneras para conectarse con autores hispanos, ofrecería esta celebración otra vez. Durante su entrevista mencionó otros servicios como talleres sobre la búsqueda de empleo y redacción de un currículum vitae también. En marzo de 2012 hubo una serie de programas para enseñar inglés como segunda lengua.

Además, la sucursal de Haughville hace mucha publicidad por Radio Latina 107.1. Por ejemplo, esta estación anuncia programas como “Huerto en movimiento” que es un programa de *Indiana University Health* mediante el cual visitan varios lugares por el condado de Marion y venden frutas y verduras frescas a un precio bajo durante todo el año. Cada viernes, “Huerto en movimiento” visita esta sucursal y muchos hispanos vienen a la sucursal para comprar frutas y verduras. Radio Latina 107.1 participó en el

programa de lectura durante el verano también. Según la gerente de esta sucursal, la estación transmitió su programa en el aparcamiento de la sucursal.

En la sección siguiente, se evalúa la entrevista con la especialista de los servicios para la comunidad. La especialista comentó sobre la variedad de programas diseñados para familias bilingües.

3.5 La especialista de los servicios para la comunidad

En general, los programas multiculturales de IMCPL son planeados por la especialista quien colabora con bibliotecarios y grupos comunitarios como el consulado mexicano, el Indiana Latino Institute, La Plaza, la Asociación de líderes mexicanos e iglesias como Santa Mónica. En relación a bibliotecarios bilingües que crean e implementan programas, la especialista respondió que hay pocos empleados de IMCPL que hablan español y que ninguno la ayuda en la creación de los programas. Cada sucursal es responsable de la implementación de sus programas y los bibliotecarios eligen cuál programa quieren hacer. Entonces, cada sucursal ofrece programas, pero no todos ofrecen programas multiculturales. Hay algunas sucursales, como Haughville y Eagle, que hacen sus propios programas porque tienen una población hispana mayor.

Hay aproximadamente diez programas en español al año; en comparación, hay cientos de programas en inglés al año. Según la especialista, hay varios tipos de programas, pero expresó que el número y tipo de programas para los adolescentes y los niños depende de los fondos de la biblioteca. Los programas bilingües para la familia celebran la herencia hispánica como Día de los Muertos, Las Posadas y el día de César Chávez. Para los adultos, hay programas en español sobre el uso de las computadoras,

cursos sobre la solicitud de ciudadanía y clases de inglés como segunda lengua. Para los niños, hay programas bilingües de música, baile y de cuentos.

En el sitio web de IMCPL se encuentra que durante el otoño de 2011 hubo dos programas distintos para niños; ambos tenían la meta de celebrar la herencia y cultura hispánica. Primero, había una hora de cuento en inglés para niños de preescolar que sólo se dio un día en una sucursal. El otro se llamaba ‘Canciones y Serenatas Ridículas’; era bilingüe y había varias fechas durante octubre y noviembre en las sucursales. Para los adultos, IMCPL ofreció cuatro programas sobre computadoras. Es menester mencionar que para estos cuatro programas, había un resumen de la clase en español en la página web. Finalmente, había un programa para inglés para el trabajo donde aprenden inglés que se usa en el trabajo. Cuando se comparan los programas en español a los programas de inglés, hay más variedad y oportunidades de eventos en inglés. Por ejemplo, había discusiones de libros, talleres de escritura y de arte. No había programas basados en el uso de español o la lectura en español.

A pesar de que los programas en español e inglés no son los mismos según la información del sitio web de IMCPL, durante la entrevista la especialista indicó que el contenido de los programas en inglés y en español es igual. Por ejemplo, durante los programas sobre el uso de las computadoras, la única cosa que cambia es la lengua en que se enseña la información. Como describió la especialista, es más fácil aprender en su lengua nativa. Hay un intérprete que enseña sobre el uso elemental de una computadora y los participantes tienen la oportunidad de crear un currículum. Aunque las clases sobre computadoras son las mismas en las dos lenguas, no existen programas sobre la lectura

en español. Entonces, no es cierto que los programas en los dos idiomas sean los mismos.

Para los adolescentes, no hay muchas opciones distintas de los programas para adultos. Por ejemplo, es común que los adolescentes asistan a las clases sobre el uso de las computadoras y la red con los adultos. “Prepárate” es un ejemplo de un taller bilingüe para adultos y estudiantes de escuelas secundarias. Durante el taller, los participantes aprenden sobre oportunidades de trabajos y de servicio comunitario y obtienen información sobre la preparación para la universidad. Este programa es una colaboración entre la biblioteca y organizaciones comunitarias, en particular, el Indiana Latino Institute colabora con la biblioteca para ofrecer el programa. Durante 2011 hubo aproximadamente cuatrocientos participantes en “Prepárate.”

En relación a los programas para niños, parece que las actividades son acerca del aprendizaje de la cultura hispana. Durante el otoño de 2011, había un programa bilingüe que se llamaba ‘Canciones y Serenatas Ridículas’ cuya meta era enseñar la cultura mexicana. Aproximadamente cuatrocientas personas participaron en este programa. Los niños y familias aprendieron sobre la música y cultura de México mientras celebraron la herencia hispana. Como parte del programa, una panadería local trajo pan para que los participantes pudieran probar el pan típico de México. La especialista mencionó que el contenido de este programa dependió del grupo que asistió al programa y añadió que no enseñó a los mexicanos sobre su propia cultura. No ofreció detalles en cómo cambió el programa en relación a los participantes.

Para informar a los hispanos sobre los programas bilingües, la especialista utiliza los medios de comunicación como Radio Latina 107.1. Además, coopera con varias

asociaciones como organizaciones sin fines de lucro, iglesias y programas de inglés como segunda lengua para comunicarse con los hispanos. En particular, para los cursos sobre la computadora, se comunica con la prensa y envía materiales bilingües a todos sus contactos.

Según la especialista, la biblioteca provee programas en español porque la población hispana ha aumentado mucho y es una parte esencial de la población minoritaria de la ciudad. Una meta de los programas es ayudar a la comunidad hispana y proveer información sobre los servicios de la biblioteca ya que quiere que los hispanos sepan que la biblioteca está disponible. A la vez, quiere informar la población anglohablante sobre la cultura hispana. Como describe ella, es una manera de ofrecer programas para familias de bajos ingresos que no tienen los medios económicos para viajar; entonces, los programas les enseñan sobre el mundo y les proveen una oportunidad de aprender sobre la cultura sin pagar. Entonces, la meta de todos los programas es informar los dos lados de la población. Quiere informar a la comunidad sobre los servicios y quiere mostrar que la biblioteca es un buen lugar para cada miembro de la comunidad.

Como describió la especialista, basado en los recursos de la biblioteca, ella piensa que IMCPL ofrece programas adecuados para la comunidad hispana; sin embargo, todavía es un desafío lograr sus metas. En el futuro, sería muy útil tener más empleados que hablen español con la comunidad hispana. Sería un paso importante y fundamental. Además, quiere ofrecer más programas sobre temas diarios como los impuestos, comunicación entre un arrendatario y un propietario y búsquedas de trabajos para ayudar a los inmigrantes recién llegados. Hace unos años, la biblioteca ofreció algo similar que

fue una colaboración con la organización Clínica Legal Cristiana del Vecindario.

Durante la primavera de 2012, había un programa nuevo sobre la enseñanza del inglés como segunda lengua con clases diferentes sobre el inglés para el trabajo, el inglés para la vida diaria, etc. En este momento, no hay programas para ayudar con el alfabetismo en español; cuando hay preguntas sobre este asunto, les refiere a IndyReads. Aunque no crea programas de este tipo, opinó que es importante que los hispanos aprendan inglés, pero es importante también que ellos mantengan su lengua materna.

3.6 Clientes de la biblioteca

De los hispanohablantes entrevistados, había trece mujeres y ocho hombres. En cuanto a la edad de los participantes, siete de ellos (33,33%) tenían entre 25-35 años, seis (28,57%) entre 35-45, cuatro entre 18-25, tres entre 45-55 y uno que tenía más de 65 años. El primer cuadro presenta la edad de los participantes.

Cuadro 1: La edad de los participantes		
Edad	Participantes	Porcentaje
18-25	4	19,05%
25-35	7	33,33%
35-45	6	28,57%
45-55	3	14,28%
55-65	0	0%
65+	1	0,05%

Todos los participantes eligieron español como su lengua materna. El uso del cambio de código fue normal durante las entrevistas; la investigadora empezó las interacciones usando el español y algunos participantes respondieron con una mezcla del inglés y español mientras otros sólo comentaron en español.

El cuadro 2 muestra las respuestas en referencia a la importancia del mantenimiento del español en los Estados Unidos. Trece participantes (61,90%)

opinaron que es muy importante mantener el español en los Estados Unidos y ocho (38,09%) expresaron que es importante. Ningún participante opinó que es poco importante o que no es importante mantener español en los Estados Unidos.

Cuadro 2: La importancia del mantenimiento del español en los Estados Unidos		
¿Piensa que es importante mantener el español en los Estados Unidos?	Participantes	Porcentaje
No es importante	0	0%
Es poco importante	0	0%
Es importante	8	38,09%
Es muy importante	13	61,90%

El cuadro 3 clasifica las opiniones acerca de la lectura voluntaria. Catorce participantes (66,66%) declararon que la lectura es muy importante para el mantenimiento del español en los Estados Unidos; seis (28,57%) opinaron que es importante. Un participante consideró que es poco importante. Ninguna persona afirmó que no es importante.

Cuadro 3: Las opiniones acerca de la lectura voluntaria		
¿Piensa que la lectura en español es importante para el mantenimiento del español en los Estados Unidos?	Participantes	Porcentaje
No es importante	0	0%
Es poco importante	1	4,76%
Es importante	6	28,57%
Es muy importante	14	66,66%

El cuadro 4 muestra los resultados sobre la frecuencia de leer en español, mientras el cuadro 5 presenta los varios tipos de materiales que leen los participantes. Para la pregunta asociada con el cuadro 5, había seis opciones: novelas, no-ficción, historietas, revistas, periódicos y otro tipo. Los participantes pudieron escoger todas las opciones aplicables.

Cuadro 4: La frecuencia de leer en español		
¿Cuántas veces lee en español?	Participantes	Porcentaje
Cada día	7	33,33%
Casi todos los días	1	4,76%
Una vez a la semana	3	14,28%
Dos veces a la semana	2	9,52%
Tres o cuatro veces a la semana	3	14,28%
Cinco a diez veces a la semana	1	4,76%
Lee varias veces a la semana	1	4,76%
Uno o dos veces al año	2	9,52%

Cuadro 5: Los tipos de materiales que leen los participantes		
¿Qué tipo de materiales lee en español? Escoja cada respuesta aplicable.	Participantes	Porcentaje
Novelas	6	28,57%
No-ficción	9	42,85%
Historietas	3	14,28%
Revistas	11	52,38%
Periódicos	13	61,90%
Otro: Libros para niños	2	9,52%
Otro: La Biblia	3	14,28%
Otro: Mensajes de texto	1	4,76%
Otro: Sitios web	3	14,28%
Otro: Subtítulos en español	1	4,76%

En el cuadro 6, se ve la variedad entre los participantes en relación a los lugares donde encuentran los materiales para leer. Los participantes pudieron elegir entre el supermercado, la librería, un quiosco, la biblioteca pública y otro lugar; además, pudieron escoger todas las respuestas aplicables. Es probable que el número de personas que encuentran los libros en una librería sea inexacto; pareció que durante las entrevistas unos participantes confundieron las palabras ‘librería’ y ‘biblioteca’. Por ejemplo, un participante señaló la biblioteca pública cuando describió que usa una librería. Como se mencionó, el cambio de código y el impacto del inglés eran factores para unos de los participantes.

Cuadro 6: Los lugares donde encuentran los materiales para leer		
¿Dónde encuentra los materiales para leer? Escoja todas las respuestas aplicables.	Participantes	Porcentaje
Supermercado	9	42,85%
Librería	5	23,80%
Quiosco	0	0%
Biblioteca pública	12	57,14%
Otro: El trabajo	1	4,76%
Otro: En su casa	1	4,76%
Otro: En el internet	1	4,76%
Otro: Amazon.com	1	4,76%
Otro: Páginas de web	2	9,52%
Otro: En su móvil	2	9,52%
Otro: En la escuela	1	4,76%
Otro: Tiendas	1	4,76%
Otro: Borders	2	9,52%

En relación al cuadro 6, muchos comentaron sobre sus experiencias personales en encontrar materiales. Una participante contó que nunca había visitado la biblioteca pública y que tenía ganas de usarla más en el futuro. Otra participante no tenía una tarjeta para sacar prestados materiales, pero siempre usaba la computadora en la biblioteca pública. Dos participantes prefieren ir a la librería de “Borders”; sin embargo, esta librería cerró todos los lugares en Indiana y ahora no es posible comprar materiales en “Borders”.

El uso de móviles y páginas de web fueron opciones mencionadas también. Un participante tenía una aplicación de un periódico de su país de origen y la leía semanalmente. Otra participante opinó que normalmente no utiliza la biblioteca pues prefiere usar su móvil o el internet. El aumento de libros electrónicos y la facilidad de usar un móvil puede animar a estos participantes y otros como ellos a obtener una tarjeta

de la biblioteca; por otro lado, es posible que la biblioteca pública llegue a ser innecesaria con el uso de los móviles.

El cuadro 7 detalla el período de tiempo que los participantes han utilizado los servicios de IMCPL. La frecuencia de visitas a la biblioteca aparece en cuadro 8.

Cuadro 7: El período de tiempo del uso de los servicios de IMCPL		
¿Cuántos años ha utilizado los servicios de IMCPL?	Participantes	Porcentaje
0-1 año	5	23,80%
1-5 años	7	33,33%
5-10 años	4	19,05%
10+ años	5	23,80%

Cuadro 8: La frecuencia de visitas a la biblioteca		
¿Cuántas veces visita IMCPL?	Participantes	Porcentaje
Una o tres veces a la semana	2	9,52%
Tres o cinco veces a la semana	4	19,05%
Una o cuatro veces al mes	5	23,80%
Algunas veces al mes (sólo para usar la computadora)	1	4,76%
Una vez al año	1	4,76%
Normalmente no viene	3	14,28%
Nunca viene	1	4,76%
Primera visita a la biblioteca	2	9,52%

La siguiente pregunta de la entrevista se refiere al uso de los servicios de IMCPL. En concreto, se quería saber cuántas veces los participantes se llevan prestados materiales en español. Según una participante, era su primera visita a la biblioteca. Explicó que en

el futuro va a llevarse prestados materiales en español cada vez que viene para que su niña mejore su español. El cuadro 9 muestra los resultados.

Cuadro 9: El número de veces que se llevan prestados materiales en español		
¿Cuántas veces se lleva prestados materiales en español de IMCPL?	Participantes	Porcentaje
Cada vez que viene a la biblioteca	6	28,57%
Entre dos y cinco veces a la semana	4	19,05%
Una a dos veces al mes	3	14,28%
Entre una a ocho veces al año	2	9,52%
Nunca se lleva prestados materiales	6	28,57%

En respuesta a la pregunta del cuadro 9, había cuatro participantes que indicaron que nunca sacan prestados materiales. Una participante contó que no se ha llevado prestados libros en español porque no hay libros interesantes; se lleva prestados materiales en inglés. Otra participante afirmó que no tenía una tarjeta de la biblioteca. Según ella, viene algunas veces al mes a la biblioteca, pero sólo usa la computadora. Ella opina que es importante leer en español a sus niños y quiere que su hija aprenda español, pero afirmó que encuentra materiales en las librerías. Otro participante que nunca se lleva prestados materiales detalló que fue la primera vez que visitó la biblioteca y sólo fue para usar una computadora pues no tiene ganas de usarla en el futuro. Es interesante que él llenara la información para una tarjeta si sólo iba a usar la computadora; no es necesario tener una tarjeta para utilizar las computadoras. Es probable que nadie le explicara que no necesitaba una tarjeta.

Dos participantes sólo estaban en la biblioteca para un programa gratis. Una persona nunca se lleva prestados materiales de la biblioteca porque normalmente no va a la biblioteca; estaba en la biblioteca para asistir al programa y nada más. Es importante mencionar que esta participante opina que la lectura en español es muy importante para el mantenimiento del español en los Estados Unidos, pero prefiere encontrar materiales en otros lugares como el supermercado o el internet. El otro que participó en el programa afirmó que nunca visita la biblioteca y que sólo estaba en la biblioteca para el programa. Según él, en vez de usar la biblioteca pública, encuentra materiales en su escuela secundaria.

Durante las entrevistas, los participantes tuvieron que explicar sus motivos de llevarse prestados materiales en español. Había tres opciones y los participantes escogieron todas las respuestas aplicables. El mismo participante que respondió a la pregunta anterior que no tenía la intención de usar la biblioteca en el futuro no respondió a la pregunta. Se ven estos resultados en el Cuadro 10.

Cuadro 10: Los motivos de llevarse prestados materiales en español		
¿Por qué se lleva prestados materiales en español en vez de materiales en inglés?	Participantes	Porcentaje
Es importante leer en español.	8	38,09%
Es importante leer en español a sus niños.	13	61,90%
Cuando lee en español, mejora su español.	10	47,61%

Diez participantes (47,61%) añadieron sus propios comentarios. Por ejemplo, un participante expresó que se lleva prestados materiales en español “para entender y

aprender mejor los problemas sociales”. Cuatro (19,05%) mencionaron que ambos idiomas, el inglés y el español, son importantes para ellos mismos y para sus niños. En particular, una participante opinó que “[lee] libros que contienen información en español y son escritos por autores de [su] país. [Lee] información relacionada con [su] cultura. [Lee] tanto libros en español como en inglés.” Según una madre, su familia lee en inglés y español y se lleva prestados materiales en las dos lenguas. Ella detalló que “especialmente para los niños, la lectura de libros en español es importante y mejora su español” y a ella misma le gusta leer en inglés para practicar el idioma. Otra participante indicó que se lleva prestados materiales en las dos lenguas; comentó que siempre trata de mejorar su español cuando lee. En relación a la importancia de leer a su niño, ella opinó que sus hijos aprenden más inglés en las escuelas y es importante que aprendan español en su casa. En comparación, según la participante que no tenía una tarjeta de la biblioteca, “en las escuelas sólo aprenden inglés” y ella quiere que su hija aprenda español también.

Otra participante afirmó que se lleva prestados materiales para leer en español a su niño y mencionó la importancia de la lectura para su niño. Un padre comentó que se lleva prestados materiales en español para que “los niños no pierdan el español”. Asimismo, una madre opinó que se lleva prestados materiales en español porque es su lengua y quiere que sus hijos la mantengan; además, se lleva prestados materiales en español porque entiende menos inglés. Otra madre con dos hijos describió que su hijo mayor sabe leer en español y su hijo menor está aprendiendo a leer en español de su hermano y de ella misma. Había sólo un participante que indicó que su niña no lee en

español. La participante era caribeña y afirmó que siempre visita la biblioteca y a su niña le encanta leer, pero no sabe leer en español.

En el cuadro 11, se muestran las opiniones acerca del número de materiales en español. La mayoría de los participantes, 57,14%, opinaron que el número es suficiente mientras 42,85% expresaron que el número es insuficiente. Durante una entrevista, la participante señaló la colección y, con una expresión desanimada, declaró que la colección era pequeña. Había otros participantes que estaban de acuerdo con ella.

Cuadro 11: Las opiniones acerca del número de materiales en español		
En su opinión, ¿es suficiente el número de materiales en español?	Participantes	Porcentaje
El número es insuficiente.	9	42,85%
El número es suficiente.	12	57,14%
Hay demasiados materiales en español.	0	0%

Las siguientes preguntas tienen que ver con los programas de la biblioteca. El cuadro 12 muestra los resultados sobre el índice de participación. En esta sección, es posible que los participantes incluyeran programas del inglés también. No hay un número suficiente de programas en español para asistir más de una vez al mes.

Cuadro 12: El índice de participación en los programas		
¿Cuántas veces va a uno de los programas de la biblioteca?	Participantes	Porcentaje
Dos veces a la semana	2	9,52%
Entre una y cinco veces al mes	5	23,80%
Una vez al año	2	9,52%
Nunca ha asistido a un programa	9	42,85%
No sabía que la biblioteca ofrece programas	2	9,52%
No asiste por culpa de trabajo cuando hay programas de interés	2	9,52%
Asiste como parte de su trabajo	1	4,76%

Como parte de la investigación, la investigadora asistió a uno de los programas de la biblioteca para entrevistar a los asistentes; el programa era sobre la ayuda financiera para latinos que quieren ir a la universidad. Había aproximadamente diez participantes; había jóvenes de escuelas secundarias con sus padres y adultos que querían información para ellos mismos. Había una participante que sólo asistía a los programas porque trabajaba para una organización que ayudaba en la implementación del programa sobre ayuda financiera. Parece que los que participaron en el programa no van regularmente a la biblioteca, de hecho, una persona que asistió al programa rechazó ser parte de esta investigación porque nunca utiliza la biblioteca y no pudo responder a las preguntas.

Los participantes indicaron una variedad de razones cuando discutieron su asistencia a los programas. Para empezar, había nueve participantes (42,85%) que explicaron que nunca habían asistido a los programas; una participante trabaja durante el día y no tiene tiempo para asistir a los programas. Tres participantes (14,28%) nunca se

enteran de los programas. En concreto, un participante nunca asiste a los programas porque normalmente no recibe información; expresó que sabe que los bibliotecarios están ocupados y es difícil encontrar información o alguien para preguntar. Otra participante se alegró cuando descubrió que hay programas; ella añadió que ha preguntado en la escuela, pero ellos no ofrecen programas ni información. Afirmó que quiere asistir en el futuro y tiene interés en las clases sobre las computadoras; además, quiere participar en los programas para mejorar su español y para que sus niños aprendan el español.

Según los que participan en los programas, un hombre participa para aprender más y para ayudar a la familia y otras personas; dos participantes (9,52%) indicaron que participan para estar informados sobre eventos de la ciudad. Una participante asiste a los programas como parte de su trabajo. Dos participantes opinaron que participan para ayudar a sus hijos. A su vez, cuatro participantes (19,05%) describieron la importancia de mantener o mejorar su español como una razón de participar en los programas. Según una participante, “quiero que mis niños tengan el idioma para que puedan ayudar a las personas en el futuro”. Otra participante opinó que participa en los programas para mantener la importancia de español, especialmente para los hijos.

El cuadro 13 muestra las opiniones acerca del número de programas en español y el cuadro 14 detalla cómo los participantes se enteran de los programas.

Cuadro 13: Las opiniones acerca del número de programas en español		
En su opinión, ¿es suficiente el número de programas en español?	Participantes	Porcentaje
El número es insuficiente.	5	23,80%
El número es suficiente.	9	42,85%
Hay demasiados programas en español.	0	0%
No respondió a la pregunta	5	23,80%
No estaba seguro pero imaginaba que fuera suficiente	2	9,52%

Cuadro 14: La manera en cómo se entera de los programas		
¿Cómo se entera de los programas?	Participantes	Porcentaje
Folletos de la biblioteca	6	28,57%
Bibliotecario	5	23,80%
Sitio web de IMCPL	4	19,05%
Anuncio en un periódico	2	9,52%
Anuncio en la radio	5	23,80%
Nunca ha recibido información sobre los programas	8	38,09%
Conoce a alguien que trabaja en una sucursal	2	9,52%
El Indiana Latino Institute	1	4,76%
Escuela	1	4,76%

En relación a los periódicos que publican información sobre los programas, los participantes mencionaron publicaciones en español como “La Prensa”, “La Voz” y los periódicos en inglés como “*Indianapolis Star*”. Aunque dos de los participantes afirmaron que leyeron un anuncio en un periódico, otro participante nunca había visto un

anuncio en un periódico. Los participantes mencionaron Radio Latina 107.1 como una estación popular donde escuchan información sobre los servicios de la biblioteca.

El cuadro 15 y el cuadro 16 muestran las dos últimas preguntas de la entrevista. El cuadro 15 muestra las opiniones sobre la cantidad de libros en relación al mantenimiento del español. El cuadro 16 detalla las opiniones acerca del número de programas en relación al mantenimiento del español. Los que no respondieron a estas preguntas indicaron que no saben suficientemente sobre los programas ni los libros para comentar. En referencia de la pregunta en el cuadro 16, un participante eligió las opciones ‘no ofrece programas’ y ‘ofrece pocos programas’ porque no pudo elegir entre las dos opciones. Una participante añadió sus propias palabras en respuesta a las últimas preguntas; según ella, “con todos los libros, la biblioteca está ofreciendo más programas para promover el mantenimiento”.

Cuadro 15: La cantidad de libros en relación al mantenimiento del español		
En su opinión, ¿la biblioteca ofrece libros que apoyan el mantenimiento del español?	Participantes	Porcentaje
La biblioteca no ofrece libros que apoyan el mantenimiento de español.	1	4,76%
La biblioteca ofrece pocos libros que apoyan el mantenimiento del español.	5	23,80%
La biblioteca ofrece libros que apoyan el mantenimiento del español.	10	47,61%
La biblioteca ofrece muchos libros que apoyan el mantenimiento del español.	3	14,28%
No respondió	2	9,52%

Cuadro 16: El número de programas en relación al mantenimiento del español		
En su opinión, ¿la biblioteca ofrece programas que apoyan el mantenimiento del español?	Participantes	Porcentaje
La biblioteca no ofrece programas que apoyan el mantenimiento del español.	2	9,52%
La biblioteca ofrece pocos programas que apoyan el mantenimiento del español.	4	19,05%
La biblioteca ofrece programas que apoyan el mantenimiento del español.	7	33,33%
La biblioteca ofrece muchos programas que apoyan el mantenimiento del español.	1	4,76%
No respondió	6	28,57%

3.7 Conclusiones

Las tres preguntas principales del estudio son:

1. ¿Cómo sirve la biblioteca del condado de Marion a la comunidad hispana en relación a la promoción de LV?
2. ¿Hay una conexión entre la cantidad de materiales disponibles en español y ejemplos de LV identificados por los participantes?
3. ¿Se puede apoyar el mantenimiento del español a través del acceso a materiales y programas en español?

En relación a la primera pregunta, parece que la colección es suficiente según la mayoría de los participantes. Había 80,76% de bibliotecarios que opinaron que la

colección es suficiente y 57,14% de clientes hispanos que estuvieron de acuerdo. No obstante, para ser útil para toda la comunidad y para promover LV, IMCPL debe prestar atención a los problemas mencionados durante las entrevistas con los bibliotecarios y clientes. Por ejemplo, el desafío de circular la colección de materiales en español y de encontrar los materiales son dos factores que IMCPL puede mejorar. Es posible que con estos cambios, el número de clientes hispanos que opinaron que la colección no es suficiente baje.

En relación a los programas, no hay programas sobre la lectura voluntaria en español; entonces, en este aspecto, IMCPL no promueve LV en español. Hay clases de computadoras y del inglés, pero no hay clases del interés de la lectura en español como discusiones de libros, talleres sobre la escritura ni cuentos bilingües. Además, aunque hay programas bilingües que celebran la herencia hispana como la música y la cultura de México, no parece que estos programas sean diseñados para los hispanohablantes. Como indicó la especialista, si los hispanohablantes quieren ayuda e información sobre programas de la lectura en su lengua materna, los refiere a IndyReads. Aun en el portal de la biblioteca, parece que la meta es ayudar a los hispanohablantes a aprender inglés; describe que la “colección enfatiza los materiales de inglés como segundo idioma” y no se enfoca en el mantenimiento del español (The Indianapolis Public Library).

A su vez, otros factores como la falta de bibliotecarios bilingües y la falta de letreros y anuncios en español impiden la habilidad de promover la lectura en español. Además, 38,09% de participantes hispanos comentaron que nunca se enteran de los programas. De hecho, algunos expresaron que es difícil encontrar información sobre programas y la colección. Para mejorar la situación, IMCPL debería ofrecer clases

gratuitas a sus empleados sobre la lengua española y la cultura hispana para que ellos entiendan mejor esta comunidad, lo cual resultaría en un mejor servicio.

En cuanto a la segunda pregunta sobre la conexión entre la cantidad de materiales disponibles en español y ejemplos de LV identificados por los participantes, la mayoría de los bibliotecarios y los clientes afirmaron que la biblioteca ofrece libros que apoyan el mantenimiento del español. No obstante, es importante recordar que había bibliotecarios que comentaron que, para un lector voraz, la colección en español no sería suficiente. Algunos bibliotecarios indicaron que las sucursales no intercambian los libros en español para que las colecciones sean compartidas entre los barrios. Como resultado, siempre hay los mismos libros en cada sucursal y no hay cambios en la colección como hay en la colección de libros en inglés. Además, la biblioteca provee el sistema de reservas para los clientes que quieren un libro que no está en su sucursal, pero muchos hispanos que visitan la biblioteca no saben usar el sistema o no saben preguntar sobre un sistema de reservas.

Según una participante hispana, hace mucho tiempo que ha sacado prestados libros en español porque no hay tantos libros interesantes. Otra participante afirmó que el número de materiales en español es insuficiente. Porque la lectura voluntaria es la acción de leer porque uno quiere, la persona tiene que tener acceso a libros interesantes. Entonces, estas dos participantes son ejemplos de cómo la falta de materiales disponibles en español tiene una conexión con el desinterés en la lectura voluntaria.

Sobre la tercera pregunta del estudio en cuanto a la relación entre el mantenimiento del español y el acceso a materiales y programas en español, según la mayoría de los participantes, IMCPL ofrece libros y programas que apoyan el

mantenimiento del español. Además, muchos comentaron la importancia de traer sus niños a la biblioteca, llevarse prestados materiales en español y participar en los programas para mantener la lengua. Para el 66,66% de hispanos, la LV es muy importante en relación al mantenimiento del español. Cuando hay acceso a materiales y programas, la gente usa su lengua de herencia. Con la ayuda de IMCPL, los hispanohablantes tienen más acceso a materiales.

En resumen, las entrevistas fueron útiles en mostrar cómo IMCPL ofrece programas y materiales a la comunidad hispana. Además, es posible utilizar las respuestas para mejorar los programas y servicios actuales. En el próximo capítulo se proponen ejemplos sobre cómo IMCPL podría aumentar las conexiones con la comunidad hispana para ser una fuente de materiales y servicios que fomenten LV.

Capítulo 4

Conclusión e implicaciones para la enseñanza

Cuando se comparan las bibliotecas públicas y las escuelas, se ve que tienen un desafío común: ¿cómo animar a las personas a leer?; ¿cómo crear interés por la lectura? Muchos de los bibliotecarios entrevistados comentaron sobre este reto. Cuando se visitó las sucursales, fue evidente que hubo más interés en usar las computadoras que la colección de libros. A la hora de abrir las sucursales, hay prisa por ser la primera en fila para utilizar las computadoras; durante el día, los clientes tienen que tomar un número y esperar su turno. Las sillas para las computadoras siempre están llenas de personas mientras que los pasillos de libros están deshabitados. Con la preferencia de usar la computadora, IMCPL debe desarrollar programas que combinen el uso de la computadora con su colección de libros. Es importante que IMCPL cree programas atractivos para fomentar la lectura voluntaria y hábitos permanentes de leer.

En las escuelas, los estudiantes tienen que leer para sus clases; como resultado, a muchos alumnos, no les gusta leer porque lo perciben como tarea. Beckstead y Toribio (2003) investigaron las actitudes de mexicanos y mexicano-americanos jóvenes hacia español e inglés entrevistando a cuarenta y tres estudiantes de un programa de inglés como segunda lengua. Los participantes respondieron a la pregunta: “¿Con cuánta frecuencia lees revistas o libros en español?” (Beckstead y Toribio, 2003, p.160). Las respuestas causaron preocupación porque un número alto de jóvenes no leían a menudo en español. Según los que reportaron que leían materiales en español, es probable que sólo lo hicieran en las aulas; no desarrollaban hábitos de lectura fuera de la clase. Para

superar el problema de ánimo hacia la lectura, los estudiantes deben tener acceso a materiales y servicios interesantes que provocan la lectura.

Yokota y Teale (2002) describen que cuando los estudiantes de herencias distintas eligen sus propios materiales para leer, la oportunidad para explorar su origen llega a ser una opción; además, es más fácil que los estudiantes creen una conexión positiva entre su origen y el aprendizaje del alfabetismo en las escuelas. Cuando los maestros colaboran con IMCPL, pueden establecer más opciones de leer libros distintos en la lengua de herencia de los estudiantes. Como resultado, habrá más oportunidades para hacer conexiones entre su cultura, su comunidad y sus experiencias en el aula.

Como se mostró en el primer capítulo, estudiantes y adultos obtienen la mayoría de sus libros de las bibliotecas escolares y públicas. Durante el año escolar, los estudiantes tienen acceso a la biblioteca escolar; según un estudio de McQuillan y Au (2001), cuando los maestros llevan a sus estudiantes a la biblioteca escolar se fomenta la lectura. Sin embargo, durante el verano y las vacaciones, los estudiantes no tienen acceso a la biblioteca. Entonces, los maestros y las escuelas deben desarrollar una manera de tener acceso constante a materiales para leer. Por ejemplo, antes del verano los maestros animarían a los estudiantes y a sus familias a obtener una tarjeta de la biblioteca pública. Para las escuelas de Indianápolis, IMCPL es una buena opción porque hay sucursales por todo el condado y los servicios y materiales son gratis.

Incluso con acceso a los materiales, los estudiantes no van a leer los libros si no son interesantes. Como describe Tse (2001b), es fundamental proveer acceso a materiales en la escuela y la comunidad que los estudiantes quieran leer, como historietas, revistas y novelas para jóvenes. Sin embargo, muchas veces las escuelas no

tienen fondos para proveer una colección inmensa, especialmente en español. Las escuelas de Indianápolis colaborarían con IMCPL en un programa de compartir libros; los estudiantes tendrían más acceso a una colección diversa. Con una mayor selección de libros, se crearía más interés en leer y mayor demanda de libros, especialmente de libros de español de IMCPL.

Durante el año, algunas sucursales trabajan con escuelas primarias y escuelas secundarias; las familias van a la biblioteca con sus hijos para aprender sobre los servicios y tienen la oportunidad de recibir una tarjeta de la biblioteca. Parece que después de este primer paso, no hay otros programas que animen a las familias hispanas a continuar usando la biblioteca. Hay una falta de programas que promuevan la lectura en español. De hecho, IMCPL no ofrece ningún programa para fomentar el mantenimiento de español o la lectura en español. Con la ayuda de las escuelas, IMCPL ofrecería más programas diversos en español. Por ejemplo, los maestros deberían desarrollar un currículo que incluyera servicios comunitarios con IMCPL. Si no es posible hacer un servicio comunitario dentro de las clases, las organizaciones de las escuelas para estudiantes de lenguas colaborarían con los maestros para crear programas. Siempre es importante que los estudiantes continúen con sus estudios durante el verano y los servicios comunitarios son ejemplos de cómo el aprendizaje ocurriría durante todo el año, no sólo durante el año escolar. Las actividades voluntarias son beneficiosas para la comunidad y es una manera de mantener contacto con los estudiantes y promover la lectura cuando no están en el aula.

Un ejemplo de un programa es la lectura de cuentos en las bibliotecas públicas. Durante la investigación, muchos de los bibliotecarios opinaron que siempre necesitan

más voluntarios y más oportunidades de programas en español, pero no hay muchos bibliotecarios que hablan español para ofrecerlos. En particular, la bibliotecaria de Haughville mencionó que durante los programas para enseñar inglés como segunda lengua, los hijos vienen con sus padres, pero no hay actividades para los niños mientras sus padres asisten a las clases. La bibliotecaria quería crear un programa para los niños. Sería una buena oportunidad para estudiantes de español como lengua de herencia y estudiantes de español como segunda lengua ser voluntarios y leer cuentos bilingües a los niños. Como describió la bibliotecaria, la esperanza es que aun cuando los programas para inglés como segunda lengua terminen, los padres regresen a la biblioteca con sus hijos. Quizá la lectura de cuentos bilingües anime a la comunidad hispana a participar más en IMCPL.

Otro ejemplo de un programa es la creación de más letreros y anuncios en español para la biblioteca. Para una clase avanzada del español, los estudiantes traducirían los letreros para una biblioteca pública cerca de su escuela. Además, los maestros animarían a sus estudiantes a diseñar letreros sobre sus libros favoritos en español. Sería una experiencia enriquecedora porque los estudiantes visitarían las bibliotecas para ver su trabajo. En referencia a los estudiantes de español como lengua de herencia, inculcaría el orgullo de su lengua y su cultura.

La especialista de los servicios para la comunidad comentó sobre su interés en colaborar con las escuelas en crear oportunidades de ser voluntarios o hacer una práctica con la biblioteca. En concreto, la especialista quería un estudiante bilingüe para ayudar con aspectos de las clases sobre computadoras. Si las escuelas e IMCPL colaboraran, habría muchas oportunidades para que los estudiantes tuvieran experiencia en trabajar

con la comunidad hispana y en desarrollar su currículum vitae. A su vez, para ampliar la diversidad de los programas, es posible que los maestros y los bibliotecarios participen en una discusión de un libro popular para adolescentes durante el verano. Los estudiantes diseñarían anuncios sobre la discusión y animarían a sus familias a participar. Si los estudiantes empiezan a usar más la biblioteca pública, los padres van a aprender sobre los servicios y materiales gratis a través de sus hijos.

La necesidad de desarrollar un vínculo entre la escuela y la comunidad debe ocurrir en el nivel universitario también. McQuillan y Rodrigo (1998) indagaron la influencia del acceso a libros sobre el desarrollo de español como lengua de herencia. Analizaron tres programas universitarios donde utilizaron actividades de lectura intensiva. Los resultados mostraron que los estudiantes mejoraron su vocabulario y su competencia de leer en español; además, en un grupo, cinco de los seis estudiantes reportaron que prefirieron leer más en español después de tomar el curso. Durante las clases universitarias, los profesores podrían crear un programa donde los estudiantes se enfocaran en la lectura voluntaria. Los profesores desarrollarían oportunidades de visitas a las sucursales de la biblioteca. Por ejemplo, un requisito de una clase, especialmente en las clases de literatura, sería la lectura voluntaria de treinta minutos cada día y los estudiantes escribirían en un diario sobre sus reacciones al libro y sus opiniones sobre su mejoramiento de la lectura en español. Si los profesores promueven una conexión entre la lectura voluntaria e IMCPL, habrá más opciones interesantes y gratis de libros para los estudiantes.

Una práctica profesional con IMCPL es una oportunidad beneficiosa para los estudiantes universitarios de español para mejorar su habilidad de hablar y entender la

lengua mientras ayudan a la comunidad hispana. Tal vez el club de español podría crear enlaces con las sucursales donde los voluntarios trabajarían con los bibliotecarios en mejorar la colección de libros en español. Los estudiantes traducirían los letreros y ofrecerían ejemplos de libros populares. Si es posible, los bibliotecarios añadirían estos ejemplos a la colección de IMCPL. Además, el club empezaría un programa donde los estudiantes universitarios ayudarían a los estudiantes de escuelas secundarias para leer cuentos bilingües a niños.

Para los adolescentes y los adultos, el club puede organizar una serie de reuniones para tratar sobre un libro en español. Desafortunadamente, no hay ningún programa así en español. No sólo sería positivo para la comunidad hispana sino para los estudiantes también ya que fomenta la lectura voluntaria dentro de la comunidad hispana y entre los estudiantes de español.

Finalmente, como se indicó en capítulo tres, hay una sucursal que tenía un día de celebración de Cesar Chávez; el último año fue 2009 porque la bibliotecaria no conoce a otro autor para hablar durante la celebración. En el futuro, es posible que el club de español colabore con la sucursal para hacer la celebración otra vez. Los profesores sugerirían autores; aun mejor, un profesor presentaría su propio libro. Los estudiantes de la universidad compartirían sus propios trabajos, también. Quizá el departamento de español tenga una competición donde los estudiantes escriben un cuento para leer durante la celebración. Además, las escuelas secundarias participarían. En las clases de español como lengua de herencia, los estudiantes planearían letreros sobre libros para la celebración y presentarían sus propios cuentos o sus cuentos favoritos. Crea orgullo para

el estudiante y también para la comunidad hispana porque celebra la lectura y la cultura hispana.

En este capítulo final, sólo se han dado unos ejemplos de cómo las escuelas podrían colaborar con IMCPL para crear más conexiones entre la lectura y la comunidad hispana. Es posible que los programas y servicios de escuelas y bibliotecas públicas mencionados sean implementados en otras ciudades en los Estados Unidos. Siempre hay oportunidades para participar en su comunidad; las escuelas y los maestros promoverían la participación y el deseo de apoyar su comunidad. Como explicó un bibliotecario de IMCPL, la biblioteca debe involucrarse en cada parte de la ciudad; se necesita crear una ciudad donde todos quieran vivir y la biblioteca tiene la capacidad de lograrlo. Añadió que el sistema de IMCPL se extiende por cada rincón del condado y es necesario que se incluya la comunidad hispana; la biblioteca ofrece miles de ventajas para la gente y nos daña a todos si no incluimos a la comunidad hispana en cada paso. En conclusión, cuando hay más interacción entre las escuelas e IMCPL, más personas se dan cuenta de los servicios y la colección de libros disponibles para todos del condado. La esperanza es que la comunidad hispana llegue a ser un miembro activo de IMCPL; cuando ocurra esto, la lectura voluntaria en español y su papel hacia el mantenimiento de español como lengua de herencia aumentarán.

Apéndice

I. El primer paso de la investigación

A. Las preguntas de la entrevista para los bibliotecarios

1. ¿Cuántos libros en español para adultos provee IMCPL?
2. ¿Cuántos libros en español para adolescentes provee IMCPL?
3. ¿Cuántos libros en español para niños provee IMCPL?
4. ¿Piensa que hay una demanda de libros en español? Explique su respuesta.
5. ¿Piensa que hay una colección suficientemente amplia para la comunidad hispana? ¿Por qué sí o por qué no?

B. Las preguntas de la entrevista en inglés para los bibliotecarios:

1. How many adult books in Spanish does IMCPL provide?
2. How many young adult books in Spanish does IMCPL provide?
3. How many children books in Spanish does IMCPL provide?
4. In your opinion, is there a demand for books in Spanish? Explain your answer.
5. In your opinion, is the collection in Spanish sufficiently large for the Hispanic community? Why or why not?

II. El segundo paso de la investigación:

A. Las preguntas de la entrevista para la especialista de los servicios para la comunidad

1. ¿Cuántos programas hay en español? ¿Cómo compara ese número con el número de programas en inglés?
2. ¿Qué tipo de programas hay? Específicamente, ¿qué tipo de programas en español hay para los adultos, los adolescentes y los niños? ¿El contenido de los programas en español es diferente del contenido de los programas en inglés? ¿Cómo?
3. ¿Quién crea los programas?
4. ¿Quién implementa los programas?
5. ¿Hay bibliotecarios bilingües o miembros hispanicos de la comunidad que crean e implementan los programas?
6. Normalmente, ¿cuántas personas participan en los programas?
7. ¿Hay programas en cada sucursal?
8. ¿Cómo alertan a los hispanos sobre los programas? ¿Qué tipo de anuncios hay para informar al público?
9. ¿Por qué existen los programas en español?
10. ¿Cuál es la meta para los programas?
11. ¿Se logra la meta de los programas?
12. En su opinión, ¿la biblioteca provee adecuadamente programas para la comunidad hispana?
13. En el futuro, ¿qué tipo de programas quiere que IMCPL provea?

B. Las preguntas de la entrevista en inglés para la especialista de los servicios para la comunidad

1. How many programs are provided in Spanish? How does that number compare with the number of programs provided in English?

2. What type of programs does IMCPL offer? Specifically, what types of programs in Spanish are offered for adults, adolescents, and children? Are programs in Spanish different in content from those offered in English? How?
3. Who creates the programs?
4. Who implements the programs?
5. Are there bilingual librarians or members of the Hispanic community that create and implement the programs?
6. Normally, how many people participate in the programs?
7. Are there programs in each branch?
8. How does the Hispanic community learn about the programs? What type of advertisement does the library use?
9. Why does the library provide programs in Spanish?
10. What is the goal of the programs?
11. Do you feel that that goal is reached?
12. Do you feel that the library adequately provides for the Hispanic Community?
13. In the future, what type of programs in Spanish do you hope to see provided by IMCPL?

III. El tercer paso de la investigación

A. Las preguntas de la entrevista para las personas que utilizan los servicios de la biblioteca

1. Edad: 18-25 25-35 35-45 45-55 55-65 65+
2. Género: Masculino Femenino
3. ¿Cuál es su lengua nativa? inglés español otra
4. Si respondió "otra", ¿cuál es su lengua nativa?
5. ¿Piensa que es importante mantener el español en los Estados Unidos?
 - No es importante
 - Es poco importante
 - Es importante
 - Es muy importante
6. ¿Piensa que la lectura en español es importante para el mantenimiento del español en los Estados Unidos?
 - No es importante
 - Es poco importante
 - Es importante
 - Es muy importante
7. ¿Cuántas veces lee en español?
 - Durante la semana:
 - Durante el mes:
 - Durante el año:

8. ¿Qué tipo de materiales lee en español? Escoja cada respuesta aplicable.
- Novelas
 - No-ficción
 - Historietas
 - Revistas
 - Periódicos
 - Otro tipo:
9. ¿Dónde encuentra los materiales para leer? Escoja todas las respuestas aplicables.
- Supermercado
 - Librería
 - Quiosco
 - Biblioteca pública
 - Otro lugar:
10. ¿Cuántos años ha utilizado los servicios de IMCPL?
- 0-1 años 1-5 años 5-10 años 10+ años
11. ¿Cuántas veces visita IMCPL?
- Durante la semana:
 - Durante el mes
 - Durante el año:
12. ¿Cuántas veces se lleva prestados materiales en español de IMCPL?
- Durante la semana:
 - Durante el mes:
 - Durante el año:
13. ¿Por qué se lleva prestados materiales en español en vez de materiales en inglés? Escoja cada respuesta aplicable.
- Es importante leer en español.
 - Es importante leer en español a sus niños.
 - Cuando lee en español, mejora su español.
 - Otra razón:
14. En su opinión, ¿es suficiente el número de materiales en español?
- El número es insuficiente.
 - El número es suficiente.
 - Hay demasiados materiales en español.
15. ¿Cuántas veces va a uno de los programas de la biblioteca?
- Durante la semana:
 - Durante el mes
 - Durante el año:
16. ¿Por qué participa en los programas en español?
17. En su opinión, ¿es suficiente el número de programas en español?
- El número es insuficiente.
 - El número es suficiente.
 - Hay demasiados programas en español.

18. ¿Cómo se entera de los programas?

Folletos de la biblioteca

Bibliotecario

Sitio web de IMCPL

Anuncio en un periódico

Nombre del periódico:

Anuncio en la radio

Número de estación de radio:

De otra manera:

19. En su opinión, ¿la biblioteca ofrece libros que apoyan el mantenimiento del español?

La biblioteca no ofrece libros que apoyan el mantenimiento del español.

La biblioteca ofrece pocos libros que apoyan el mantenimiento del español.

La biblioteca ofrece libros que apoyan el mantenimiento del español.

La biblioteca ofrece muchos libros que apoyan el mantenimiento del español.

20. En su opinión, ¿la biblioteca ofrece programas que apoyan el mantenimiento del español?

La biblioteca no ofrece programas que apoyan el mantenimiento del español.

La biblioteca ofrece pocos programas que apoyan el mantenimiento del español.

La biblioteca ofrece programas que apoyan el mantenimiento del español.

La biblioteca ofrece muchos programas que apoyan el mantenimiento del español.

B. Las preguntas de la entrevista en inglés para las personas utilizando los servicios de la biblioteca

1. Age: 18-25 25-35 35-45 45-55 55-65 65+

2. Gender: Male Female

3. What is your native language? English Spanish Other

4. If you responded "other", what is your native language?

5. Do you think it is important to maintain Spanish in the United States?

It is not important

It has little importance

It is important

It is very important

6. Do you think that reading in Spanish is important for the maintenance of Spanish in the United States?

It is not important

It has little importance

It is important

It is very important

7. How many times do you read in Spanish?
During the week:
During the month:
During the year:
8. What type of materials do you read in Spanish? Choose all that apply to you.
Novels
Non-fiction
Graphic novels
Magazines
Newspapers
Other:
9. Where do you find these materials to read? Choose all that apply to you.
Supermarket
Bookstore
Kiosk
Public library
Other:
10. How long have you been utilizing the services of IMCPL?
0-1 years 1-5 years 5-10 years 10+ years
11. How often do you visit IMCPL?
During the week:
During the month:
During the year:
12. How often do you borrow books in Spanish from IMCPL?
During the week:
During the month:
During the year:
13. What is your motivation to borrow books in Spanish instead of books in English? Choose all that apply to you.
It is important to read in Spanish.
It is important to read in Spanish to your children.
By reading, you are improving your Spanish.
Other:
14. In your opinion, is the number of books provided in Spanish sufficient?
The number of materials is not sufficient.
The number of materials is sufficient.
The number of materials is more than sufficient.
15. How often do you come to one of the programs in Spanish provided by IMCPL?
During the week:
During the month:
During the year:
16. Why do you participate in the Spanish programs?

17. In your opinion, is the number of programs in Spanish sufficient?
- The number of programs is not sufficient.
 - The number of programs is sufficient.
 - The number of programs is more than sufficient.
18. How do you learn about the programs that are provided?
- Brochures
 - Librarian
 - IMCPL website
 - Announcement in a newspaper
 - Name of newspaper:
 - Announcement on the radio
 - Name of radio station:
 - Other:
19. In your opinion, do you think that the library offers books that support the maintenance of Spanish?
- The library does not offer books that support the maintenance of Spanish.
 - The library offers very few books that support the maintenance of Spanish.
 - The library offers books that support the maintenance of Spanish.
 - The library offers several books that support the maintenance of Spanish.
20. In your opinion, do you think that the library offers programs that support the maintenance of Spanish?
- The library does not offer programs that support the maintenance of Spanish.
 - The library offers very few programs that support the maintenance of Spanish.
 - The library offers programs that support the maintenance of Spanish.
 - The library offers several programs that support the maintenance of Spanish.

Obras citadas

- Alfabetismo. (n.f.). En Real Academia Española. Recuperado de http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=alfabetismo
- Asch, S. (1998). Urban libraries confront linguistic minorities: Programs that work. En R. Constantino (Ed.), *Literacy, access, and libraries among the language minority population* (pp. 69-87). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Beckstead, K. & Toribio, A.J. (2003). Minority Perspectives on Language: Mexican and Mexican-American Adolescents' Attitudes toward Spanish and English. En A. Roca & M.C. Colombi (Eds.), *Mi lengua: Spanish as a heritage language in the United States* (pp. 154-169). Washington, DC: Georgetown University Press.
- Brassel, D.T. (1998). "Maestro, Can We Go to the Library Today?": The Role of the School Library in the Improvement of Reading Attitudes and Achievement Among Bilingual Elementary Students. En R. Constantino (Ed.), *Literacy, access, and libraries among the language minority population* (pp. 155-174). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Cho, K.S. (1998). Providing Pleasure Reading Material to Adult Immigrants: The Effects on Reading Behaviors and Second Language Acquisition. En R. Constantino (Ed.), *Literacy, access, and libraries among the language minority population* (pp. 107-126). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Cho, K.S. & Krashen, K. (1995). From Sweet Valley Kids to Harlequins in One Year. *California English*, 1(1), 18-19. Recuperado de EBSCOhost: <http://web.ebscohost.com.proxy2.ulib.iupui.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=0ef654f4-8f36-4529-8b6c-77f006f2295e%40sessionmgr4&vid=4&hid=19>
- Colombi, M.C. & Roca, A. (2003). Insights from Research and Practice in Spanish as a Heritage Language. En A. Roca & M.C. Colombi (Eds.), *Mi lengua: Spanish as a heritage language in the United States* (pp. 1-21). Washington, DC: Georgetown University Press.
- Constantino, R. (1994). "It's Like a Lot of Things in America": Linguistic Minority Parents Use of Libraries. *School Library Media Quarterly* 23, 87-89.
- Constantino, R. (1995). Immigrant Students and the Library: Still strangers after all these years. *California English*, 1(1), 24-25. Recuperado de EBSCOhost: <http://web.ebscohost.com.proxy2.ulib.iupui.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=0ef654f4-8f36-4529-8b6c-77f006f2295e%40sessionmgr4&vid=4&hid=19>

- Constantino, R. (1998). "I did not know you could get such things there!" Secondary ESL students' understanding, use and beliefs concerning the school and public library. En R. Constantino (Ed.), *Literacy, access, and libraries among the language minority population* (pp. 53-68). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Eddison, E.B. (1972). *Limited library service for Spanish-speaking Americans*. Paper presented at the twelfth annual Seminar on the Acquisition of Latin American Library Materials. Los Angeles, Calif.
- Elley, W.B. & Mangubhai, F. (1983). The Impact of Reading on Second Language Learning. *Reading Research Quarterly*, 19(1), 53-67. Recuperado de JSTOR: <http://www.jstor.org/pss/747337>
- Ennis, S.R., Ríos-Vargas, M., & Albert, N.G. (2011). *The Hispanic population: 2010 census briefs*. Recuperado de <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>
- Fishman, J. (1966). *Language Loyalty in the United States: The Maintenance and Perpetuation of Non-English Mother Tongues by American Ethnic and Religious Groups*. The Hague, The Netherlands: Mouton & Co.
- Fredericks, A.D. (2002). Community Outreach and Initiatives. En S.B. Wepner, D.S. Strickland & J.T. Feeley (Eds.), *The Administration and Supervision of Reading Programs* (3rd ed.). (pp. 166-177). New York, NY: Teachers College Press.
- Hamilton, M. (2006). Understanding the everyday: Adult lives, literacies, and informal learning. En A. McKeough, L.M. Phillips, V. Timmons & J.L. Lupart (Eds.), *Understanding literacy development: A global view* (pp.137-150). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Horwitz, E.K. (2008). What should I know about language teaching methodologies? En E.K. Horwitz, *Becoming a language teacher: A practical guide to second language learning and teaching* (pp. 48-64). Boston, MA: Pearson Education, Inc.
- Infoplease (2005). Recuperado de <http://www.infoplease.com/ipa/A0763098.html>
- Krashen, S. (1998a). Heritage Language Development: Some Practical Arguments. En S. Krashen, L. Tse, & J. McQuillan (Eds.), *Heritage Language Development* (pp.3-13). Culver City, CA: Language Education Associates.
- Krashen, S. (1998b). Introduction: Why consider the library and books? En R. Constantino (Ed.), *Literacy, Access, and Libraries among the Language Minority Population* (pp. 1-16). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Krashen, S. & Terrell, T. (1998). *The Natural Approach: Language Acquisition in the Classroom*. New York, NY: Prentice Hall ELT.

- Krashen, S. (2004). *The power of reading: Insights from the research* (2nd ed.). Westport, CT: Libraries Unlimited.
- Larson, J. (2011). *El día de los niños/El día de los libros: Building a Culture of Literacy in your Community through Día*. Chicago, IL: American Library Association.
- Luna, J. (2009). *Actitudes de los padres de familias mexicanas hacia el uso y mantenimiento del español y la cultura mexicana*. Tesina de Masters no publicada. Indiana University-Purdue University Indianapolis, Indiana
- McQuillan, J. (1996). How Should Heritage Languages Be Taught? The Effects of a Free Voluntary Reading Program. *Foreign Language Annals* 29(1), 56-72.
- McQuillan, J. & Au, J. (2001). The effect of print access on reading frequency. *Reading Psychology*, 22, 225-248.
- McQuillan, J. & Rodrigo, V. (1998). Literature-based Programs for First Language Development: Giving Native Bilinguals Access to Books. En R. Constantino (Ed.), *Literacy, access, and libraries among the language minority population* (pp. 209-224). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Nagy, W.E. & Herman, P.A. (1987). Breadth and Depth of Vocabulary Knowledge: Implications for acquisition and instruction. En M.G. McKeown & M.E. Curtis (Eds.), *The Nature of Vocabulary Acquisition* (pp. 19-35). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Neuman, S.B., Caperelli, B.J., & Kee, C. (1998). Literacy learning, a family matter. *The Reading Teacher* 52(3), 244-252. Recuperado de EBSCOhost: <http://web.ebscohost.com.proxy2.ulib.iupui.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=1fbd46b2-1ace-495d-bc3e-462c4d24dfbf%40sessionmgr12&vid=5&hid=19>
- Pease-Alvarez, L. (1993). Moving in and out of bilingualism: Investigating native language maintenance and shift in Mexican-descent children. Research Report: 6. Recuperado de EBSCOhost: <http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED354779.pdf>
- Potowski, K. (2005). *Fundamentos de la enseñanza del español a hispanohablantes en los EE.UU.* Madrid, España: Arco Libros, S.L.
- Proctor, C.P., August, D., Carlo, M., & Barr, C. (2010). Language maintenance versus language of instruction: Spanish reading development among Latino and Latina bilingual learners. *Journal of Social Issues*, 66(1), 79-94.

- Pucci, S. (1998). Supporting Spanish language literacy: Latino children and school and community libraries. En R. Constantino (Ed.), *Literacy, access, and libraries among the language minority population* (pp. 17-52). Lanham, MD: Scarecrow Press, Inc.
- Pucci, S. (2000). Maintenance of Literacy in Spanish by Salvadorians in Los Angeles. *Southwest Journal of Linguistics*, 19, 73-90.
- Pucci, S. (2003). Spanish print environment: Implications for heritage language development. En A. Roca & M.C. Colombi (Eds.), *Mi lengua: Spanish as a heritage language in the United States* (pp. 269-290). Washington, DC: Georgetown University Press.
- Reese, L. & Goldenberg, C. (2006). Community contexts for literacy development of Latina/o children: Contrasting case studies. *Anthropology and Education Quarterly*, 37(1), 42-61.
- Sample Gosse, H. & Phillips, L.M. (2006). Family literacy in Canada: Foundation to a literate society. En A. McKeough, L.M. Phillips, V. Timmons, & J.L. Lupart (Eds.), *Understanding literacy development: A global view* (pp.113-135). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Savi. (2012). Marion County Community Profile. Recuperado de <http://www.savi.org/savi/CommunityProfiles.aspx?GEOLOCID=18097&LayerClass=2>
- Schon, I., Hopkins, K., & Woodruff, M. (1988). Spanish-language books for young readers in public libraries: National survey of practices and attitudes. *Journal of Youth Services in Libraries*, 1(4), 444-450.
- StateStats. (2012). Recuperado de <http://www.statestats.org/support-your-local-library/>
- The Indianapolis Public Library. (2012). Recuperado de <http://www.imcpl.org/>
- Tse, L. (2001a). Heritage language literacy: A study of US biliterates. *Language, Culture and Curriculum*, 14(3), 256-268.
- Tse, L. (2001b). *"Why Don't They Learn English?": Separating Fact from Fallacy in the U.S. Language Debate*. New York, NY: Teachers College Press.
- Veltman, C. (1988). *The Future of the Spanish Language in the United States*. New York, NY: Hispanic Policy Development Project.

- Wooden, S.L., & Hurley, S.R. (1992). Bilingual (Spanish and English) adults: Achieving literacy in the first language. Recuperado de EBSCOhost:
<http://www.eric.ed.gov/PDFS/ED355822.pdf>
- Yokota, J. & Teale, W. (2002). Literacy Development for Culturally Diverse Populations. En S.B. Wepner, D.S. Strickland, & J.T. Feeley (Eds.), *The Administration and Supervision of Reading Programs* (3rd ed.). (pp.153-165). New York, NY: Teachers College Press.
- Zentella, A.C. (2005). Premises, promises, and pitfalls of language socialization research in Latino families and communities. En A.C. Zentella (Ed.), *Building on strength: Language and literacy in Latino families and communities* (pp.13-30). New York, NY: Teachers College Press.